



MODELIZACIÓN REGIONAL
I N T E G R A D A

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

Informe semestral

N.º 12

Junio 2001

I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



Revisión de expectativas de hace seis meses: a la baja con múltiples matices

Las opiniones sobre el futuro de la economía mundial a corto plazo han ido deteriorándose progresivamente durante los últimos meses, en particular sobre EE.UU. donde se añade el “vértigo” de una “caída libre” desde el 5% de crecimiento del 2000 hasta el entorno del 1,5% para este año. A pesar de todo, la UE se piensa que puede alcanzar en el 2001 ritmos del 2,4/2,7%, es decir poco más de medio punto de desaceleración con relación al año precedente.

Desde hace años la mayoría de los analistas internacionales han venido avisando que se esperaba una desaceleración cíclica, no una crisis profunda y menos aún una recesión, en la economía mundial. Las miradas han estado permanente puestas en EE.UU., no sólo por suponer directamente una cuarta parte del PIB mundial, sino por sus fuertes ritmos de crecimiento, muy por encima de la evolución histórica de las últimas décadas, y además que se mantenían en una de las fases expansivas más duraderas de la economía moderna.

Cuando una potencia mundial como EE.UU. tira con fuerza, la expansión es fácil que se generalice a otras áreas, en un proceso que tiende así a realimentarse. Entre 1990 y el año 2000, la economía de EE.UU. ha crecido a una tasa media anual del 3,4% y al 4,6% durante el último quinquenio (1995-2000). Para el conjunto de la UE, el último ciclo, 1993-2001, ha marcado un ritmo medio del 1,2%, que se acelera al 2,8%, durante el último quinquenio. Una media histórica más amplia (p. ej. desde 1975) se situaría en 2,5% para EE.UU. y 2% para la UE-15, poniendo de manifiesto la aceleración experimentada en la última etapa, en particular para la economía norteamericana y cuyo diferencial se ha asignado especialmente al efecto beneficioso de la nueva economía.

Aunque la situación en otras zonas del mundo es muy heterogénea, las expectativas para el año en curso han empeorado a lo largo de los últimos meses. Aparte de la revisión a la baja, el “vértigo” que provoca la distancia entre la tasa de crecien-

SUMARIO

- I. Entorno internacional y nacional de referencia 1
- II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en 2001 y sus perspectivas para 2002 y 2003..... 4
- III. Peculiaridades regionales 7
- IV. Una visión regional sectorizada.....30

El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para el año 2001 así como las correspondientes predicciones para 2002 y 2003. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de las correspondientes previsiones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK. Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la red HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o instituciones patrocinadoras.

to del 2000 y del 2001 acentúa la sensación de caída. En particular un crecimiento para la Unión Europea del 2,6% (OCDE), 2,7% (LINK), 2,6% (OCDE) o incluso 2,4% (FMI) se sitúa a ritmos medios históricos que difícilmente admitirían la calificación de crisis si no fuese por la brusquedad de la reducción desde el 3,3% alcanzado el pasado año. En el caso de EE.UU. la sensación es de “desplome” al pasar del 5% del crecimiento del PIB en el 2000 a sólo el 1,5/1,6% previsto para este año.

Incertidumbre en la profundidad y duración de la desaceleración del crecimiento en EE.UU. y UE.

La opinión general de todo tipo de analistas es que puede darse una caída y recuperación en V para EE.UU., es decir, reducción rápida y recuperación inmediata (en pocos trimestres). En este caso, la UE seguiría una evolución similar pero mucho más suave tanto en caída como en recuperación, aunque a ritmos ligeramente inferiores a los de partida, en v minúscula incompleta. Sin embargo, la dificultad de valorar la tendencia actual, en particular en EE.UU., aconseja establecer algunos escenarios alternativos: uno, sería acusar la caída y retrasar la recuperación; otro, dulcificar desaceleración, manteniendo una rápida recuperación de ritmos.

Aunque ésta sea la opinión claramente predominante, la inseguridad que proporcionan datos contradictorios sobre el funcionamiento de la economía norteamericana y las discrepancias sobre inflación y tipos de interés en la UE, aconsejan ampliar la visión con algunos escenarios alternativos. Aquí vamos a referirnos únicamente a los rasgos más característicos y dejaremos para más adelante su justificación y la valoración de sus efectos.

Como veremos posteriormente al tratar EE.UU. con mayor profundidad, el dato de avance del primer trimestre (2% intertrimestral con datos desestacionalizados y a escala anual) deja en la mayor inseguridad el inclinarse o no por una próxima desaceleración adicional, compatible con un ritmo del orden del 1,5% el aceptado por la mayoría de analistas como escenario de referencia o incluso más bajo, si esa desaceleración se acusa. Frente a esta interpretación podría considerarse la alternativa de que la economía norteamericana está recuperando ritmo: del 1% del cuarto trimestre del 2000 se ha pasado al 2% a principios del 2001.

Arritmia en EEUU: esperanzas de haber ya “aterrizado”

El corazón económico de EE.UU. late con signos confusos de arritmia: 5,6% de crecimiento del PIB en el segundo trimestre del pasado año; 2,2% en el tercero; 1% en el cuarto y ahora 2% en el primer trimestre de este año. El crecimiento en EE.UU. aún seguirá cayendo durante algún trimestre más (al promediar tasas menores), pero con el seguimiento coyuntural de los analistas norteamericanos se puede considerar que se está iniciando una recuperación, que aún es precipitado saber si se consolidará o no.

Un elemento clave para valorar los nuevos datos es el del comportamiento de la inversión y, más precisamente aún, el de la inversión privada en equipo y software. Lo primero a reconocer es que el dato es negativo al suponer una nueva caída respecto a la cifra de inversión del trimestre precedente que ya era menor que la del 3^{er} trimestre del 2000 y había reducido ritmo bruscamente desde aquellas tasas espectaculares del 18-20% de principios de ese año. Lo único positivo es que parece haberse frenado la caída.

A pesar de todo, el último dato parece marcar un cambio cualitativo respecto a las expectativas más generalizadas: por el momento se ha detenido la caída de ritmos frente a los temores de profundización de la crisis.

La UE pasa de la expansión al crecimiento moderado

No puede negarse que, en general, las perspectivas de crecimiento son hoy día más moderadas que hace seis meses para todos los países de la UE. Sin embargo, las

tasas de crecimiento real previstas para el año en curso son todas superiores al 2% y en 12 de los 15 se piensa que al menos alcanzarán el 3%.

Hace 6 meses se esperaba para la mayoría de los países europeos una muy tímida desaceleración durante el presente año, que los mantendría en fase claramente expansiva (más del 3%). Dos tercios de los países de la UE superarían esta tasa de referencia, aunque la redujesen ligeramente con respecto al año anterior.

Hoy día las expectativas siguen siendo relativamente optimistas, con un ritmo de crecimiento que en promedio podría reducirse del 3,3 al 2,5% en el 2001 respecto al 2000, pero ya sólo cuatro países se piensa que continuarían en fase expansiva.

Una valoración conjunta para el presente año del ritmo y cambio respecto al año precedente es la siguiente: a) Irlanda continúa en solitario en fase de sobre-expansión (7,5% de crecimiento real); b) Tres países (Finlandia, Grecia y Holanda) parecen que pueden continuar en una fase expansiva propia del empuje adicional que viene dando la nueva economía (entre el 3 y 4%); c) Siete países (Francia, Suecia, Austria, Portugal, Reino Unido, Italia y Dinamarca, en orden de mayor a menor crecimiento) pueden encontrarse en una fase cíclica de mantenimiento, con crecimiento situados entre el 2,1 y el 2,8%, que implican desaceleraciones en todos los casos inferiores al punto de porcentaje respecto al año anterior; d) Dos países (España y Bélgica) podrían sentir algo más el "vértigo" de la desaceleración ya que, a pesar de situarse en cabeza de ese crecimiento de mantenimiento del grupo anterior (3 y 2,7%, respectivamente) es posible que reduzcan su ritmo de crecimiento en más de un punto de porcentaje.

Se debilita el pulso de la economía en España

La economía española ha reducido su ritmo de crecimiento de algo más del 4% a finales del 2000 y principios del presente año a ritmos del orden del 3% en la actualidad. La inversión en equipo debe estar estancada con relación a hace un año (hay datos contradictorios) frente a las tasas de aumento del 8-9% del último trimestre del pasado año. La inversión y gasto en TIC también se debilitan aunque, al parecer, con menor intensidad. Las expectativas de la EITO son de un mercado en euros creciendo durante el presente año y el próximo por encima del 10% en promedio anual, tanto para el conjunto de Europa como para España.

Desgraciadamente en España, en línea con lo que es habitual en otros muchos países europeos, la información sobre crecimiento del PIB en el último trimestre llega con un retraso de casi dos meses en relación con EE.UU.. El dato de avance del 1^{er} trimestre se conoció el 27 de abril en EE.UU. y en España el 20 de junio, aunque el Banco de España ya adelantó a principios de mayo la cifra de crecimiento del 3,5%.

Adicionalmente, en EE.UU. el dato de referencia más habitual es la tasa intertrimestral anualizada (cambio de un trimestre sobre el anterior, convenientemente desestacionalizado y multiplicado por cuatro), mientras que en Europa la cifra que siguen los analistas es la tasa interanual (cambio de un trimestre sobre el mismo trimestre del año anterior, equivalente a la media de las tasas intertrimestrales de los últimos cuatro trimestres).

La unión de un retraso en la información y de unas tasas menos sensibles a la coyuntura del momento actual pueden inducir a valoraciones desfasadas de la situación por la que atraviesa la economía de un país. Tomar como referencia a mediados de año, la situación de nuestro país en el conjunto de los cambios intertrimestrales experimentados por la economía española durante el año precedente, puede inducir a conclusiones erróneas.

La evolución durante los ocho últimos trimestres del PIB y de la inversión en equipo a pesetas constantes de 1995, de las tasas interanuales e intertrimestrales anualizadas, en este último caso bajo el doble cálculo que realiza el INE en su Contabilidad Trimestral: datos corregidos de efectos estacionales y de calendario o datos ciclo-tendencia (corregidos además de efectos considerados como atípicos), muestra algunas conclusiones inmediatas: 1^a) Hacia finales de año, ya el PIB había

II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN EL AÑO 2001 Y SUS PERSPECTIVAS PARA LOS AÑOS 2002 Y 2003

desacelerado su crecimiento al 3% a pesar de que la tasa interanual se siga manteniendo casi un punto por encima y no señale adecuadamente la caída de ritmo; 2ª) En lo relativo a la inversión en equipo, la reducción del ritmo de crecimiento ha sido muy acusada, cualquiera que sea la tasa que se utilice; 3ª) La tasa intertrimestral anualizada (la más indicativa del momento, aunque también la más volátil) recoge dos datos contradictorios según se utilice el dato sólo corregido de estacionalidad y calendario o se eliminen también posibles datos atípicos de difícil valoración. Si se confirmase el dato desestacionalizado, la caída de ritmo sólo podría calificarse de excepcional (del orden de un tercio de caída a escala anual).

En este contexto, la economía española continuará una ligera tendencia desaceleratoria del crecimiento a lo largo del presente año, con una reducción del ritmo, ligera pero continuada, con especial incidencia en la inversión. A medio plazo, y en línea con el supuesto ciclo internacional, la recuperación de tasas de crecimiento superiores al 3,5% queda para el 2003-2004. De cumplirse estas perspectivas, 2001-2002 sería la fase de menor crecimiento, aunque mantenida a ritmos del orden del 3% en promedio anual.

Ya es conocido por todos que el año pasado fue de muy alto crecimiento a nivel mundial, europeo y de España. El 4,1% de crecimiento para el conjunto de las regiones españolas ha sido superado, según las estimaciones de los equipos Hispalink, en algunas regiones de bajo nivel de renta relativo, como **Extremadura** o **Castilla La Mancha**, apoyadas en un buen año para los productos agropecuarios de la zona, y otras regiones de alto nivel de renta, como **Madrid** o la **Comunidad Valenciana**, en particular por el tirón en ambas del sector servicios destinados a la venta.

En el extremo contrario, el menor crecimiento relativo en el pasado año, pero con un ritmo en todo caso elevado, superior al 3,5%, lo presentaban, según las estimaciones Hispalink, **Asturias**, **País Vasco** y **Baleares**. La explicación de estas tasas más limitadas de crecimiento para las dos primeras regiones se encuentra en una menor dinámica relativa del sector servicios destinados a la venta. En el caso concreto de **Baleares**, se ha producido una reducción del ritmo del sector turístico a final de año, consecuencia de los primeros síntomas de dificultades en la economía alemana rápidamente trasladada a su turismo en el exterior.

La predicción Hispalink de crecimiento para 2001 es de una desaceleración generalizada del mismo, con una reducción de la tasa agregada del PIB de la economía española de ocho décimas de punto respecto al año 2000, hasta situarse en una tasa real del 3,3%. Esta valoración del crecimiento nacional obtenido por agregación de predicciones regionales está en línea con otras diversas predicciones públicas y privadas e incluso se sitúa entre las predicciones ligeramente más optimistas.

El debilitamiento de la demanda interna, especialmente de la formación bruta de capital, sigue siendo una de las causas concretas del mantenimiento de la tendencia desaceleradora del ritmo de crecimiento de las economías regionales.

Por regiones, el cambio más drástico previsto para el 2001 se produce en **Castilla y León**, con una caída de 1,4 puntos de porcentaje, es decir, una desaceleración de casi el doble que la que corresponde a España en su conjunto. Una caída importante en el sector agropecuario, que prácticamente pasa del +5% en 2000 al -5% en 2001, junto con alguna desaceleración más acentuada en servicios explican esta situación.

Por debajo del 3% de crecimiento en 2001, aunque por encima del 2,5%, se encontrarían además de **Castilla y León**, **País Vasco** y **Asturias**, estas dos últimas regiones en sintonía con lo ya sucedido en años precedentes.

Dos de las regiones que componen el eje **Valle del Ebro (Aragón y La Rioja)** y que presentan una considerable tradición industrial, se posicionan por debajo de la media nacional pero con crecimientos muy próximos al 3%.

En el extremo de crecimiento más rápido que la media nacional para este año en curso, los equipos Hispalink sitúan a regiones de alto contenido en servicios como

Madrid; turísticas como **Canarias**; de alto contenido agropecuario y de la industria transformadora, como **Extremadura**; de una estructura sectorial muy equilibrada y de alto contenido tecnológico como **Cataluña**.

Otras regiones, como **Baleares**, **Cantabria** y **Castilla-La Mancha**, alcanzan crecimientos ligeramente por encima de la media nacional, cifrados en una décima de punto, o en dos, como ocurre en los casos concretos de **Murcia** y **Andalucía**. Por otra parte, **Galicia** deja de encabezar el crecimiento regional, tal y como lo hizo el año pasado, presentando una tasa de crecimiento que coincide con la media española.

La construcción, a pesar de los síntomas de agotamiento que dejan entrever algunos indicadores adelantados, y de la disminución en su crecimiento total, pronosticada por las estimaciones de los equipos Hispalink, en casi dos puntos respecto al año 2000 (5,3%), se presenta como uno de los sectores más dinámicos en el panorama sectorial regional para el año 2001. El crecimiento de la actividad constructora se observa en todas las regiones, si bien existe cierta disparidad en las tasas, de forma que menos de la mitad de las regiones crece por encima de la media. **Aragón** y **Baleares** coinciden en alcanzar un máximo cíclico (8,9%). En el extremo contrario se encuentra el **País Vasco** y **Cataluña** con crecimientos del 3,6%. Las estimaciones para el bienio 2002-2003 siguen presentando al sector de la construcción como uno de los más dinámicos de la economía española, aunque con tasas de crecimiento algo menores para el 2002 (4,9%) que para el 2003 (6%). La desaceleración cíclica que parece evidenciarse tras los intensos ritmos de crecimiento experimentados durante los años anteriores puede estar justificada por una mayor escasez de suelo urbanizable, unida a la más que previsible saturación en el mercado de la construcción residencial.

La suave moderación del crecimiento industrial se concreta en una media esperada en torno al 3,4%, teniendo previsiblemente casi todas las regiones un comportamiento parecido a la media española. En todo caso, sobresalen, notablemente, con crecimientos de más de un punto por encima de la media española: **Galicia**, **Castilla-León** y **Extremadura**. Por contra, **Asturias** y **La Rioja**, se desmarcan del resto de regiones al tener un diferencial de crecimiento negativo con respecto a la media española cercano al punto y medio. La rama energética es la que se estima, alcanzará las tasas más altas del conjunto de las ramas industriales, siendo a la vez la que más ha decrecido con respecto al año anterior; así de un 8,4%, se espera que durante el 2001 alcance un crecimiento del 4%. La reactivación en la demanda de energía hidroeléctrica así como el buen estado de las reservas hidráulicas resultado de las abundantes lluvias producidas en la primera mitad del año apoyan los buenos resultados en este sector. Es la región de **Asturias** la que presenta el peor comportamiento en este subsector con tasas negativas del orden del 1,1%; factores climatológicos, entre otros, se encuentran como causa de esta pérdida de dinamismo. El resto de regiones y ramas industriales: bienes intermedios, de equipo y de consumo, oscilan alrededor de valores próximos al 3% repitiendo la homogeneidad, en este caso concreto, a la baja, de los crecimientos industriales del año 2000. Destaca la continuidad del buen comportamiento de los bienes de consumo en regiones como **Galicia**, **Canarias** y **Extremadura** con tasas en torno al 5%, en este último caso como consecuencia de la intensidad del crecimiento esperado en el sector primario.

Para el periodo de previsión 2002-2003 se estiman unas tasas de crecimiento del VAB de la industria de nuevo cercanas al 3%. Al igual que en el resto de sectores, el año 2001 se presenta como un punto de inflexión para dar entrada al 2003 como año de recuperación con tasas de crecimiento más expansivas. Del conjunto de regiones que superarán la media española, destaca el **País Vasco** que parece que retomará el comportamiento positivo característico de años anteriores.

Al igual que el sector de la construcción, las previsiones relativas a las ramas que componen el sector servicios dejan entrever cierta moderación en los ritmos de crecimientos que se traducen en un 3,2% para España. Más de la mitad de las regiones superarán esta cifra destacando entre todas ellas, **Madrid** y **Cataluña**, con crecimientos del 3,7% y 3,5%, respectivamente. Concretamente, la rama Transporte y Comunicaciones, apoyado en el buen comportamiento del ferrocarril y, en menor medida, del tráfico aéreo, alcanza el crecimiento más elevado si atendemos a la desagregación sectorial a nueve ramas. **Cataluña** (7,8%) y **Murcia** (7,1%) presentan las tasas más altas del conjunto de regiones.

Tanto la actividad turística, como la de comercio, ambas integradas en la rama otros servicios destinados a la venta, han experimentado un notable dinamismo que se refleja en los distintos indicadores coyunturales disponibles. Regiones como **Cataluña, Valencia y La Rioja** destacan en haber obtenido en esta primera mitad de año los mejores resultados relativos al turismo. La ligera desaceleración de este sector en el año 2001 se concentra principalmente en el **País Vasco y Castilla y León**, ambas con previsiones de crecimiento del orden del 2,4%.

El bienio 2002-2003 se presenta ligeramente más favorable para la media nacional. **Madrid**, con el peso más alto de esta actividad dentro del panorama sectorial, encabezará el crecimiento en este sector durante dicho periodo.

El sector primario mantiene su tónica característica presentando los crecimientos más bajos del panorama sectorial, **Andalucía** sigue siendo la región que más contribuye a que los crecimientos de la media nacional no sean negativos, frente a **Castilla y León** que este año ha sufrido una climatología desfavorable para los cultivos de cereales lo que unido al mantenimiento de la crisis ganadera, la cual no parece dar síntomas de recuperación por el momento, hace prever tasas negativas para el 2001 del orden del 4,6%. El bienio 2002-2003 parece retomar una senda de crecimiento más positiva que los años anteriores con tasas esperadas del 2,6%. **Castilla y León** supera la crisis de 2001 y encabezará el crecimiento de este sector junto a la región de **Aragón**.

En general, del período analizado 2001/2003 destacamos los siguientes rasgos:

1º) Como resultado de la pérdida de dinamismo registrado en el comportamiento económico regional, el crecimiento medio nacional esperado para el año 2001 es del 3,3% frente al 4% del año anterior y se prevé para los próximos años que se mantenga esta moderación, con cifras del 3,5% y el 3,8% en el 2002 y 2003 respectivamente.

2º) Para el período de 2001 a 2003, se espera que las comunidades de **Madrid, Extremadura o Andalucía** sean las que presenten crecimientos por encima de la media nacional.

3º) Destaca la desaceleración de la economía de **Castilla y León** que presentaba en el año 2000 datos por encima de la media y que para el año 2001 se estima una tasa de crecimiento del 2,6%, más de medio punto por debajo de la media nacional, manteniéndose este diferencial negativo en el próximo bienio. En la misma situación se encuentran **Aragón, Asturias, Galicia, País Vasco y La Rioja**.

SITUACIÓN Y ORDENACIÓN REGIONAL EN 2000 Y 2001

Comunidades	VAB per capita en 2000 (millones de pesetas)	Ranking 2000 según VAB per capita (posición)	Crecimiento regional del VAB		Desaceleración respecto a 2000 (puntos de porcentaje)
			Ranking 2001 (posición)	Ranking 2000 (posición)	
Andalucía	1.45	16	5	12	0.6
Aragón	2.18	7	13	7	1.1
Asturias	1.74	12	15	16	0.6
Baleares	2.18	6	7	15	0.3
Canarias	1.81	11	3	10	0.5
Cantabria	1.87	10	10	11	0.7
Castilla y León	1.87	9	17	13	1.5
Castilla- La Mancha	1.66	14	11	2	1.2
Cataluña	2.43	3	4	9	0.6
Comunidad Valenciana	1.89	8	8	4	1.0
Extremadura	1.28	17	2	1	1.0
Galicia	1.60	15	12	6	1.0
Madrid	2.70	1	1	3	0.7
Murcia	1.67	13	6	8	0.8
Navarra	2.63	2	9	5	0.9
País Vasco	2.36	4	16	17	0.8
La Rioja	2.26	5	14	14	0.9
España	1.99	—	—	—	0.8

Fuente: Hispalink, junio 2001

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2001			2002			2003		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Andalucía	3.5	3.0	3.5	3.7	2.9	3.7	4.1	3.1	4.2
Aragón	3.2	2.2	3.2	3.7	3.3	3.7	3.5	2.8	3.5
Asturias	2.9	2.9	2.9	3.0	4.6	2.9	3.3	2.0	3.3
Baleares	3.4	0.9	3.4	3.2	1.7	3.2	3.2	2.3	3.2
Canarias	3.6	0.2	3.7	3.5	1.1	3.5	3.4	2.1	3.5
Cantabria	3.4	1.5	3.5	3.3	2.1	3.4	3.6	2.1	3.7
Castilla y León	2.6	-4.6	3.3	3.6	4.5	3.5	3.5	3.3	3.6
Castilla La Mancha	3.4	2.6	3.5	3.4	2.6	3.5	3.5	2.9	3.6
Cataluña	3.5	1.6	3.5	3.5	-0.7	3.5	4.0	2.0	4.0
Com. Valenciana	3.4	1.5	3.5	3.6	2.7	3.6	3.9	2.4	3.9
Extremadura	3.6	3.0	3.7	3.8	3.0	3.9	4.0	3.2	4.1
Galicia	3.3	1.1	3.5	3.4	1.8	3.5	3.7	1.5	3.9
Madrid	3.7	1.1	3.7	3.9	0.9	3.9	4.2	0.7	4.2
Murcia	3.5	2.4	3.6	3.5	3.0	3.6	3.9	2.7	4.0
Navarra	3.4	3.0	3.4	3.6	2.3	3.7	3.7	2.4	3.8
País Vasco	2.6	-1.2	2.6	2.9	0.8	2.9	3.2	-1.1	3.2
La Rioja	3.0	2.5	3.0	3.4	2.7	3.5	3.3	2.6	3.4
TOTAL	3.3	1.3	3.4	3.5	2.6	3.6	3.8	2.6	3.9

Fuente: HISPALINK, junio 2001

III. PECULIARIDADES REGIONALES

Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete siguientes ejes: **Cornisa Cantábrica** (compuesto por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), **Arco Mediterráneo** (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), **Valle del Ebro** (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), **Archipiélagos** (Baleares y Canarias), **Sur** (Andalucía y Extremadura), **Centro** (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y **Madrid** (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.

CORNISA CANTÁBRICA

Los datos definitivos confirman el buen comportamiento de la economía de **ASTURIAS** a lo largo del año 2000. La estimación ofrece un crecimiento de la economía asturiana para el conjunto del año 2000 cercano al 3,5%, una décima más que la estimación realizada en el mes de enero de este año. El sostenido avance de la economía española (cifrado en un 4,1%) y un comportamiento sostenido de la rama de bienes de capital -liderado por la siderurgia y la producción de metales no férreos- son las notas más destacadas del año 2000 en la economía asturiana.

Las ramas manufactureras industriales concentran grandes mejoras en los niveles de producción a lo largo del año 2000. El conjunto de industrias básicas presentaban una tasa acumulada de crecimiento del 11%, al final del año, en el índice de producción industrial elaborado por SADEL. En particular, la siderurgia conoció una importante mejora de los resultados económicos, confirmando las expectativas positivas que se tenían a comienzos del ejercicio. A estos datos se une la estabilidad en el crecimiento del sector de la construcción.

El escenario definido para nuestra región en el año 2001, contempla una posible desaceleración de la actividad del sector industrial, la consolidación de la actividad de la construcción y un sostenido crecimiento de los servicios, que conoce la apertura y puesta en marcha de importantes proyectos empresariales con capacidad para generar empleo y aumentar la competencia en los mercados de distribución.





Para la rama de la energía, se prevé una suave desaceleración de los niveles alcanzados en el año 2000. En particular, las importantes lluvias que han caracterizado el comienzo del invierno y de la primavera, en gran parte de la geografía española, ha condicionado parcialmente la producción térmica de electricidad en los primeros meses del año.

A comienzos del año se dio a conocer la importante decisión, por parte de las empresas ARBED, USINOR y Aceralia, de la creación de un gran grupo mundial del acero, que supondrá, de acuerdo con los planes anunciados, una importante inyección de inversiones en la región y un notable aumento de la capacidad productiva de las factorías radicadas en Asturias. Esta noticia es el principal cambio respecto de las previsiones de enero y que se traducen en un revisión al alza las previsiones de crecimiento de la rama de bienes de capital.

En conjunto, la economía asturiana evoluciona a un ritmo de crecimiento sostenido y tiene la capacidad de encajar las fluctuaciones de elementos cíclicos y tendenciales, como son aquellos que afectan a la rama de energía. Los datos de empleo procedentes de distintas fuentes estadísticas confirman la mejoría de la economía asturiana y permiten observar una dinámica particular en el contexto actual de desaceleración de la economía española y europea.

CANTABRIA comienza el nuevo milenio consolidando el crecimiento en torno a la media nacional. Como región “en transición” (salida objetivo I), la estrategia de desarrollo regional para el periodo 2000-2006, articulada por el Programa de Desarrollo Regional (PDR) para Cantabria, se sustenta en actuaciones que permitan una mejor accesibilidad y ordenación interna, la recomposición del sector industrial y la modernización del sector primario. Además, la potenciación medioambiental y turística. La correcta implementación de tales estrategias puede llevar a Cantabria a cotas de crecimiento por encima de la media nacional y una mejor posición entre las regiones españolas de crecimiento más dinámico. Sin embargo, para ello será preciso seguir recuperando la población activa con incrementos más significativos de la tasa de actividad, crecimiento de la ocupación y reducción del paro.

Para los próximos años se espera, sobre la base de los acuerdos establecidos en la Agenda 2000, que el sector agrícola profundice y culmine el proceso de modernización. Las especiales características de la ganadería en Cantabria, dedicada principalmente a la producción láctea, introduce diferencias con otras regiones en cuanto a las futuras repercusiones de la crisis del sector cárnico. Se espera una recuperación del sector de la carne de vacuno de Cantabria cuya importancia en la producción final agraria regional oscila entre el 30% y 36%.

El sector pesquero cántabro seguirá y culminará en los próximos años su proceso de modernización de la flota, las empresas de transformación y las infraestructuras. El problema al que se enfrenta el sector extractivo es el de la escasez y bajo precio de las capturas. En tal sentido se están elaborando estrategias en el ámbito de la comercialización que puedan mejorar la situación económica del sector extractivo (venta directa al consumidor).

En los próximos años se culminará el proceso de privatización industrial que únicamente ha implicado a empresas foráneas. Se espera una nueva reactivación de la producción industrial. La continuación del proceso de modernización e inversión se verá favorecida por el apoyo de las instituciones al sector mediante la habilitación de suelo industrial. Los subsectores de bienes intermedios, de equipo y consumo crecerán a tasas en torno a la media nacional.

Aunque la construcción en Cantabria comienza a dar síntomas de un cambio de ciclo, las expectativas son de estabilización de la actividad con cifras de crecimiento ligeramente inferiores a las alcanzadas en años precedentes. En tal sentido, se producirá una desaceleración pero manteniendo importantes ritmos de crecimiento. La reciente Ley del suelo de Cantabria se espera que actúe en los próximos años como elemento dinamizador del sector al establecer las bases para facilitar la creación de solares urbanizados y aptos para construir.

La ronda de la bahía, la autovía de la meseta que se espera concluir en torno al 2005, y el plan regional de carreteras mantendrán el impulso de la obra pública siendo importantes elementos dinamizadores del sector que garantizarán el empleo en los próximos años. Por último, se constata la escasez de mano de obra en los perfiles de mayor cualificación.

Diversos acontecimientos externos a la región, de signo contrario, incidirán en el futuro desarrollo del sector de los transportes y las comunicaciones en Cantabria. Como aspectos negativos la transformación de Sondica en el gran aeropuerto del norte y los importantes desarrollos de los puertos de Bilbao y Musel (Gijón). Como positivo la mejora de la red de comunicaciones terrestres de Cantabria que, sin duda, será un aspecto decisivo en el futuro crecimiento del sector. Precisamente la partida más importante del PDR (2000-2006), se destinará a transporte y energía. Existe una gran expectación y controversia en torno al ferrocarril de alta velocidad Santander-Madrid al tratarse de un importante medio de transporte. Si realmente se quiere que sea competitivo deberá integrarse en las infraestructuras ferroviarias del futuro.

Respecto al sector de los servicios, se espera en los próximos años un importante crecimiento. Resaltar la gran dinamicidad del comercio y la hostelería de Cantabria.

En los próximos años se esperan tasas de crecimientos de los servicios destinados a la venta iguales o superiores al 3%. El establecimiento en Cantabria de una plataforma logística para todo el norte de España por el grupo Carrefour incrementará en los próximos años el empleo y la actividad de los servicios de forma importante. En cuanto a los servicios no destinados a la venta se esperan crecimientos en torno a la media nacional o superiores.



La economía de **GALICIA** tuvo una tasa de crecimiento del 4,3% en el año 2000, por encima de la media nacional, manteniendo la tendencia positiva del incremento de la actividad industrial, especialmente en el sector de bienes de consumo, lo que ha permitido incrementar la convergencia de Galicia con España en el VAB industrial por habitante, y también en los demás sectores no agrarios.

En todos los sectores industriales, excepto en el de bienes de equipo, la industria gallega creció más que la media nacional del sector.

También fue un buen año para la construcción con una tasa estimada de crecimiento de 7,3% en el VAB real y del 11,2% en el empleo, ambas superiores a las correspondientes a la media nacional que fue del 7,1% para el VAB y del 8,7% para el empleo.

Los servicios también tuvieron una buena evolución con un valor similar a la media española en el grupo de transportes y comunicaciones y una tasa superior en el grupo de servicios otros servicios destinados a la venta que tuvo un crecimiento del 4,2%.

El empleo no agrario creció de forma importante, en 41 mil empleos, continuando la tendencia positiva de los últimos años lo que ha hecho que en el quinquenio 1995-2000 el empleo no agrario pasase de 658 mil empleos a 809 mil, con un incremento de 151 mil, lo que compensa la caída del empleo agrario que bajó 82 mil empleos en dicho quinquenio.

Las perspectivas continúan siendo positivas para el crecimiento industrial, con tasas superiores a las de España en todos los años del período de predicción 2001-2003, para los sectores de energía, bienes intermedios y bienes de consumo, y unas tasas crecientes, pero inferiores a las de España en el sector de bienes de equipo.

En el conjunto de bienes de consumo continúan con una evolución muy positiva los sectores de alimentos, textil, y madera y otras industrias, en los cuales se han creado en los últimos años 22 mil empleos y han tenido tasas superiores a la media nacional que se prevé continuarán.

Como consecuencia del desarrollo industrial y del impulso del turismo, la construcción y el sector comercial han experimentado un auge importante que se prevé continuará, aunque más moderado en los próximos años. La construcción en Galicia, que ha tenido un gran auge en el último quinquenio y ha aumentado el empleo en el sector en torno a un 25%, pasando de 93 mil a 116 mil empleos en los últimos años, tendrá también una evolución positiva aunque desacelerada por influencia de la desaceleración de los otros sectores en Galicia y en España. A pesar de los problemas, se prevén unas tasas generalmente superiores al 4%, lo que es bastante satisfactoria, aunque algo menores que las de España.

El sector de transportes y comunicaciones tiene unas previsiones de un crecimiento importante en los próximos años, pasando del 3,2% en el año 2001 al 4% en el 2002 y al 6% en el 2003, si bien por debajo de la media española.

El comercio y otros servicios destinadas a la venta, como la enseñanza y sanidad privada, han experimentado una buena evolución en los últimos años, con un incremento del empleo de 60 mil personas en el conjunto del sector de servicios destinados a la venta, gracias a la contribución de estos subsectores, ya que en el otro componente, que es el subsector de servicios financieros se aprecia un estancamiento. Las perspectivas de crecimiento del VAB real para este sector son bastante moderadas en el año 2001, con un crecimiento previsto de 2,8%, pero se prevé una recuperación en los años 2002 y 2003, con una tasa anual de 3,3% en ambos.

El sector de servicios no destinadas a la venta, en el que Galicia ha manifestado una tendencia algo superior a la española, consecuente con el proceso de convergencia de su nivel de VAB por habitante hasta alcanzar la media española, se prevé que continúe con una evolución similar, ligeramente por encima de la media española. Este sector, en su proceso de convergencia experimentó un aumento importante del empleo en el último quinquenio, con 27 mil nuevos empleos, pero sin embargo ha manifestado un cierto estancamiento en los dos últimos años. Es importante que este sector continúe creciendo pues el proceso de convergencia a la media española todavía no se ha alcanzado y es un sector que tiene además capacidad de dinamización de los otros sectores no agrarios.



Las previsiones para la economía del **PAÍS VASCO**, arrojan un crecimiento del 2,7% para el año 2001. El empeoramiento del contexto internacional desde el último informe Hispalink y el consiguiente retoque a la baja de una décima en el crecimiento previsto para la economía española en 2001 tienen su traducción en una disminución de la tasa estimada para el País Vasco, que fue anteriormente evaluada en un 2,9%, en términos de VAB y que expresada en los mismos términos se transforma en el 2,6 actual. Para usar una terminología más habitual y referirnos al PIB, añadimos simplemente de forma aproximativa una décima al VAB, con lo que tendríamos el 2,7 mencionado al principio.

Cabe hablar, por lo tanto, de un crecimiento saludable si se sitúa en el panorama europeo o se compara con la propia senda tendencial de los últimos 15 años, aunque también es cierto que persiste en su desaceleración y sufre un aminoramiento con relación al año pasado (3,4% de crecimiento del PIB en 2000), disminución que está en consonancia con la situación general del entorno y que sitúa el crecimiento de nuestra comunidad claramente por debajo de la media nacional prevista para este año. Independientemente de que el inicio de la moderación del ciclo expansivo de esta economía regional lo hayamos situado en 1999 (algo adelantado con relación al fenómeno similar del conjunto de la economía española), y de que esto pueda influir en una cierta subestimación de nuestras proyecciones actuales –aunque por el momento la estimación provisional de la CRE para dicho año coincide con la que se proporcionó un año antes– parece incontrovertible que la deceleración se acentúa en el presente año, transformándose, en los siguientes, en una suave reactivación.

Las razones de la desaceleración de la economía vasca coinciden básicamente con las que se presentan a nivel nacional. Tanto los indicadores tomados individualmente como una agregación de los más significativos, unido a la consideración de ciertas variables exógenas correlacionadas con el comportamiento de la economía vasca, llevan a la conclusión de que la pauta seguida, en particular desde el año pasado y a dos años vista, es bastante paralela a la del promedio nacional con algunas sal-

vedades sectoriales, como es el caso de los bienes de equipo y de los servicios (incluyendo el transporte), cuyo menor crecimiento en esta autonomía (los bienes de inversión durante este año y los servicios de forma más duradera) afectan negativamente en comparación con el crecimiento global de la economía española.

En resumidas cuentas, y al margen de la correlación estadística con valores sectoriales nacionales, los indicadores adelantados de oferta y demanda, que ya el año pasado mostraban un enfriamiento generalizado y un crecimiento globalmente inferior en el País Vasco, tanto en algunas ramas industriales como sobre todo en los servicios, siguen apuntando lo mismo en el momento actual, aunque con una ligera mayor desventaja para la región. La tasa de actividad, el menor aumento de la renta disponible y la moderación del consumo interior, la evolución de los índices de producción y actividad industriales por debajo de la media en la mayoría de los casos, la menor aportación del saldo del comercio exterior, y, en fin, el peor comportamiento en términos de comparación con relación a España de los indicadores de comercio y turismo, constituyen a nuestro juicio, expresado muy sintéticamente, el motivo del diferencial que resulta con respecto al ritmo de crecimiento de la economía española en su conjunto para el presente año 2001. Diagnóstico que parece congruente por otro lado con cierto deterioro constatable en las expectativas empresariales.

Con respecto al sector primario, difícil de evaluar en esta comunidad, se prevé para este año un pequeño decrecimiento (de un 1,2 %) que supone una mejora con respecto al año anterior probablemente debida a la recuperación de los niveles normales de las producciones forestal y vitivinícola (que habían sufrido un descenso acusado el año pasado) unida a la persistencia de los problemas pesqueros y ganaderos (problemas del vacuno y carestía de otros productos).

El diagnóstico de la situación actual y las perspectivas a corto plazo de la economía vasca apuntan hacia una desaceleración del crecimiento de la industria en su conjunto y de cada uno de los subsectores industriales. Esta moderación del crecimiento que ya apuntábamos en informes anteriores se refleja en los indicadores de actividad de las empresas industriales: reducción de la cartera de pedidos, progresivo aumento del stock de productos terminados, y menor utilización de la capacidad productiva.

La moderación del crecimiento industrial se sitúa dentro de un contexto de desaceleración generalizada de la economía vasca, de forma que, a pesar de sus menores tasas de crecimiento, la industria continúa siendo, junto con la construcción, el motor de la economía vasca, puesto que la desaceleración del sector servicios es aún más pronunciada.

El sector energético es el mayor responsable de que la industria reduzca en el año 2001 su aportación al PIB vasco. La previsión del VAB en el sector de energía apunta hacia una tasa de crecimiento anual de 1,4%, y tanto el índice de producción industrial como el empleo presentan ya una tasa de variación negativa en el primer trimestre del año.

El subsector industrial de bienes intermedios también sufre durante el presente año una desaceleración importante con respecto al año anterior, estimándose su tasa de variación al mismo nivel que en el conjunto del estado, esto es, en un 3,5%. Este sector se ha visto desfavorablemente afectado por la contracción de la demanda externa (las exportaciones del primer trimestre del año ya muestran un descenso de -2,9%) y por el debilitamiento del sector de bienes de equipo en la región.

La industria de bienes de equipo presenta una perspectiva de crecimiento a corto plazo del 2,6%, lo que supone una expansión seis décimas inferior a la registrada en el año anterior, y cinco décimas por debajo de la prevista para el conjunto de España. Esta evolución viene explicada tanto por la contracción de la demanda en los países de la Unión Europea, como por el debilitamiento de la inversión en bienes de capital que se está produciendo en la CAPV. Esta línea de comportamiento se está ya confirmando con los primeros datos de comercio exterior disponibles en el año 2001, en los que se observa una reducción de -1,3% en las exportaciones de bienes de equipo, recesión especialmente acusada en la partida de material de transporte, cuyas

exportaciones sufren una caída de -10,4% en el primer trimestre del año. Del mismo modo, el freno que experimenta la inversión en capital viene indicado por el importante decrecimiento de la importación de material de transporte (-17%) y de la matriculación de vehículos de carga.

El subsector industrial de bienes de consumo se presenta en el año 2001 como el más dinámico, tanto de la industria como de la economía vasca en su conjunto. Con una tasa de crecimiento estimada en el 3,9%, ofrece un comportamiento más expansivo que la media nacional. La demanda externa de bienes de consumo no se ha visto afectada por la contracción de las exportaciones, sino que al contrario, destaca el alto crecimiento de las exportaciones de papel, y de plástico y caucho en lo que va de año. Sin embargo, este sector participa también de la desaceleración generalizada que se prevé en la economía vasca en el año 2001. Así, el índice de producción industrial acumulado hasta el mes de abril ya avanza un crecimiento negativo de -1,9%, y en la misma línea, la encuesta de población activa registra una reducción del empleo en este sector durante el primer trimestre. Dentro de la industria de bienes de consumo, textil y calzado es la rama de actividad que presenta un mayor descenso de la producción.

Se estima que el sector de la construcción observará un crecimiento del 3,6% durante el año en curso, lo que supone el mayor crecimiento esperado entre los cuatro grandes sectores económicos. La menor expansión de la FBCF comentada anteriormente con respecto a los bienes de equipo, no afecta en la misma medida al componente de construcción, ya que éste presenta mayor vitalidad a juzgar por el aumento de la licitación oficial, de las viviendas iniciadas, y del consumo de cemento.

El bajo crecimiento de la actividad en el sector de servicios destinados a la venta, es el responsable de la persistente desaceleración que se viene observando en los tres últimos años en la economía vasca, y de la posición que ésta ocupa en el ranking con respecto a las demás comunidades autónomas.

Si ya se ha dicho que la demanda interna pierde fuerza en todos sus componentes, este comportamiento es más cierto aún en lo relativo al consumo final. La desaceleración del consumo privado está afectando con mayor intensidad al País Vasco que al resto de España, lo que explica en gran parte el diferencial de crecimiento del VAB de servicios destinados a la venta. El consumo final está siendo negativamente afectado tanto por la percepción menos optimista que tienen los consumidores de la evolución económica y del empleo, como por la contracción de la renta disponible. Tanto el crecimiento del empleo, como de la ganancia media de los empleados, alcanza en el País Vasco niveles inferiores a los registrados en el conjunto de España, y en consecuencia, la evolución de la renta disponible también es menos favorable en nuestra región. Tal y como se indica en el último informe trimestral de coyuntura del Gobierno Vasco, “la renta real disponible se resiente por el repunte de la inflación, la menor creación de empleo, la evolución de los tipos de interés, y los peores resultados bursátiles. Las transferencias del sector público vía pensiones se han estabilizado en términos reales, e incluso, se ha diluido la menor presión fiscal sobre las rentas del trabajo”.

Se estima que esta debilidad del consumo privado se va a mantener a lo largo del año 2001, afectando al sector servicios, y en especial, al subsector de servicios destinados a la venta, en el cual se prevé un crecimiento del 2,2% frente al 3,1% que se estima en el conjunto de España.

En lo que respecta a las previsiones para los años 2002 y 2003, se prevé una trayectoria que sigue siendo paralela a la del mercado nacional con algunas reactivaciones sectoriales, como las de bienes de equipo y construcción, aunque el sector servicios, en nuestras actuales previsiones mantiene un nivel muy moderado en comparación con la media nacional.

ARCO MEDITERRÁNEO

Las previsiones de crecimiento del VAB generado por la economía de CATALUÑA para el presente año confirman las apuntadas a finales del año pasado.



En concreto, se espera una desaceleración respecto al año anterior, motivada principalmente por el sector exterior cuyo comportamiento se prevé que será el factor determinante del crecimiento de la economía catalana en el 2001. De acuerdo con lo anterior, la moderación prevista en el ritmo de expansión de la economía catalana estaría relacionada con el enfriamiento de la actividad económica en la zona Euro, lo cual ha empezado a reflejarse en los últimos meses en un debilitamiento de las exportaciones de la economía catalana. Adicionalmente, la demanda interna se ha moderado ligeramente en los primeros meses del presente año. Todo ello hace que la tasa de crecimiento esperada para el año 2001 para la economía catalana se sitúe en un 3,5% (respecto al 4,1% de pasado año). Esta desaceleración en los ritmos de crecimiento del VAB también se refleja en el conjunto de la economía española que se prevé que se sitúe entorno al 3,3% (4,1% en el 2000). De esta forma pues, la tasa de crecimiento del VAB generado por la economía catalana se situaría, en el presente año, en un nivel ligeramente superior a la que experimentaría la media española.

Las predicciones realizadas para la economía catalana por diferentes instituciones también apuntan en la dirección de una moderación en el ritmo de crecimiento de la misma, si bien, ligeramente más acusada. Así, por ejemplo, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona*, señala un crecimiento del PIB para el presente año entorno al 3,2%.

En cualquier caso, cabe destacar que la moderación en el ritmo de crecimiento de la economía catalana respecto al año 2000 apuntada anteriormente, empezó a ponerse de manifiesto a finales del pasado año en los tres grandes sectores de actividad en los que se acusó una ligera desaceleración en sus tasas de expansión. En concreto, las estimaciones de cierre de 2000 realizadas el pasado mes de diciembre han sido revisadas a la baja en la mayoría de los subsectores. En concreto, en el sector industrial los subsectores más afectados por dicha revisión han sido los subsectores de bienes intermedios y de bienes de consumo y, en el sector de los servicios, el de los servicios destinados a la venta (con reducciones en sus tasas de crecimiento de 1,4, 0,6 y 0,5 puntos porcentuales respectivamente). Por su parte, el sector de la construcción es el sector que ha experimentado un mayor freno en su ritmo de crecimiento, revisándose su tasa de crecimiento a la baja en 2,5 puntos porcentuales. Cabe señalar que a nivel nacional las tasas de crecimiento de dichos sectores de actividad también han sido revisadas a la baja.

A nivel sectorial, por lo que se refiere al sector agrícola de la economía catalana se espera que en el año 2001 alcance una tasa de crecimiento del 1,6%. De acuerdo con tal previsión, el sector agrícola catalán presentaría una tasa ligeramente superior a la media del conjunto nacional que se prevé que sea del 1,3%. En cualquier caso, el peso de este sector en la economía catalana es reducido, lo cual hace que no tenga una excesiva repercusión en el ritmo de crecimiento global.

Por su parte, se prevé que el sector secundario crecerá a una tasa cercana al 3,3%, ligeramente inferior a la del pasado año. Dicha evolución también se refleja en el comportamiento del indicador sintético de actividad industrial elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* que presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el primer trimestre de 2001 del 3,3%, en las opiniones de los empresarios reflejadas en el indicador de confianza de la industria (que alcanza un valor de 1, frente al 24 que alcanzaba en el mismo período en el 2000), en la creación de empresas (que alcanzan unas tasas de variación interanuales acumuladas claramente inferiores a las del pasado año), en el grado de utilización de la capacidad productiva (por debajo del 80% en el primer trimestre del presente año), en el nivel de la cartera de pedidos (con un saldo de -5 en lo que va de año) y en la tendencia de la producción (con un saldo de 18 frente al 38 alcanzado en el mismo período del pasado año). Por su parte, el Índice de Producción Industrial elaborado por el *Institut d'Estadística de Catalunya* también refleja la moderación en la evolución de la actividad industrial señalada anteriormente alcanzado una tasa de variación interanual de 0,6%. Este comportamiento moderado del sector industrial se está traduciendo en una desaceleración en la creación de empleo de acuerdo con los datos de afiliados a la Seguridad Social en este sector (la tasa de crecimiento acumulada en los cuatro primeros meses del presente año del número de afiliados del sector industrial es de 2,3 cuando para el mismo período del año anterior era de 3,8).

Por subsectores, las previsiones para el presente año muestran una desaceleración generalizada en las tasas de crecimiento respecto a las alcanzadas en el pasado año: únicamente se prevé que el subsector de los bienes intermedios presente un comportamiento más dinámico que el presentado en el año 2000 (3,6% en el 2001 frente a un 3% del 2000). Sin embargo, el sector más dinámico de los cuatro subsectores industriales es el de la energía, que se prevé que alcance una tasa de crecimiento del 4,4%. Por su parte, las tasas de crecimiento previstas para el 2001 para los subsectores de bienes intermedios, de bienes de equipo y de bienes de consumo son del 3,6%, 2,7% y 2,8% respectivamente. De las tasas anteriores cabe destacar, en particular, el descenso que se prevé que experimentará el subsector de los bienes de equipo (que el pasado año alcanzó una tasa del 3,9%). Tanto la evolución del sector industrial como las diferencias sectoriales previstas son coherentes con la que muestra el Indicador de Clima Industrial elaborado por el *Institut d'Estadística de Catalunya*: dicho indicador en los primeros meses del presente año ha presentado una evolución a la baja, mientras que por subsectores únicamente el correspondiente a los bienes intermedios ha experimentado una ligera mejora.

En lo que se refiere al sector de la construcción es, de los cuatro grandes sectores de actividad, el sector en el que se ha reflejado en mayor medida una desaceleración de la actividad en términos relativos tanto en la economía catalana como en la del conjunto de España. Sin embargo, presenta un comportamiento ligeramente menos dinámico en la primera, donde la tasa de crecimiento prevista se situaría en el 3,6%, 1,7 puntos porcentuales por debajo de la que se prevé que alcance la de la media de España. Así pues, el sector de la construcción dejaría de liderar el crecimiento económico en Cataluña confirmándose la tendencia que empezó a manifestarse en los últimos meses del pasado año cuando empezó a dar algunas muestras de agotamiento y que han llevado a revisar a la baja las estimaciones presentadas en diciembre de 2000 para este sector. Esta evolución a la baja después de una fase expansiva (tanto en Cataluña como en el conjunto de España) se pone de manifiesto en el comportamiento de los principales indicadores del sector: el consumo aparente de cemento en Cataluña, desde finales de 2000, ha crecido por debajo de los niveles registrados para el conjunto de España, alcanzando en Cataluña los niveles más bajos de los últimos cuatro años; la inversión en construcción se ha frenado en los últimos meses; y, la edificación de nuevos edificios (número de los proyectos de viviendas visados por el Colegio de Arquitectos y el número de viviendas iniciadas) ha experimentado un descenso interanual en el primer trimestre del presente año del 16,2%. Por su parte, el indicador sintético de actividad de este sector elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el primer trimestre de 2001 del 3,8%. Además, este sector se encuentra con dos obstáculos que limitan en gran medida las posibilidades de mejora de la actividad por encima de la tasa prevista: por un lado la escasez de mano de obra y, aunque no tan importante a tenor de los resultados recogidos en la encuesta de coyuntura de los meses de marzo y abril realizada a los empresarios del sector, la debilidad de la demanda existente como consecuencia del incremento experimentado en los precios de venta (que han aumentado un 39% en los últimos cuatro años). En cualquier caso, cabe señalar que el ritmo de expansión previsto para este sector (que aunque inferior al alcanzado en los años precedentes sigue siendo relativamente vigoroso) se sustentará en la obra pública (que tomará el relevo de la construcción de viviendas) como lo pone de manifiesto el hecho que la licitación oficial de obras se ha acelerado muy notablemente en los primeros meses del presente año alcanzando una tasa de variación anual acumulada hasta el mes de abril del 57,2%.

En cuanto al sector de los servicios se sigue apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento bastante estable (si bien ligeramente a la baja) respecto a los años anteriores. En este sentido, el indicador sintético de actividad del sector servicios elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el primer trimestre de 2001 del 3,1%. En cualquier caso, destaca el comportamiento de los servicios relacionados con el turismo (que es más dinámico que en el conjunto español) y, especialmente, el de los transportes y comunicaciones que compensarían la contención experimentada por los servicios relacionados con el consumo privado de bienes.

En concreto, se prevé que el subsector de transportes y comunicaciones sea el subsector que presente una evolución más favorable durante el presente año tanto en

la economía catalana como española, llegando a alcanzar unas tasas de crecimiento del 7,8% y del 5,8% respectivamente.

En cuanto al turismo, cabe señalar que aunque globalmente ha presentado una evolución positiva en los primeros meses del año, no ha sido tan importante como se esperaba a priori. En cualquier caso, en los últimos meses se ha observado una evolución al alza en el número de viajeros de fuera de nuestras fronteras (dado que el turismo doméstico se encuentra relativamente estancado) aunque el grado de ocupación medio de los establecimientos hoteleros en los meses de marzo y abril ha sido de un 61,5% lo cual representa un descenso de cuatro puntos porcentuales respecto a los mismos meses del año anterior, el número de trabajadores ocupados (de acuerdo con el número de afiliaciones a la Seguridad Social del sector de la hostelería) ha disminuido ligeramente respecto al pasado año, lo cual junto con el hecho que también se ha reducido el número de días de estancia de los visitantes que ha pasado de 3,6 días en marzo y abril de 2000 a 3,3 en los mismos meses del presente año (probablemente por la notable presión alcista experimentada por los precios en el sector -el precio medio de venta por habitación ha aumentado en aproximadamente 2.000 pesetas respecto al año anterior) hace que haya disminuido en casi 150.000 el número de pernoctaciones hoteleras respecto a los mismos meses de 2000, el nivel de reservas no es tan elevado como el del año anterior por estas fechas. Lo anterior también se refleja en las expectativas (menos optimistas) de los empresarios recogidas en la encuesta de coyuntura del sector hotelero correspondiente a los meses de marzo-abril del presente año relativas a la tendencia de la evolución de la clientela y de la marcha de los negocios que han disminuido en 6 y 4 puntos respecto a las manifestadas en el mismo período del año anterior.

Por su parte, el comercio (principalmente el minorista y de bienes duraderos) muestra una clara moderación, consecuencia del freno experimentado por la renta salarial debido al repunte inflacionista que ha tenido una mayor influencia que el descenso en el ahorro. Prueba de ello, son las tasas de variación interanuales acumuladas experimentadas por las ventas en grandes superficies, la matriculación de vehículos y los créditos al sector privado. La tasa de crecimiento interanual del índice de ventas de grandes superficies elaborado por el *IDESCAT* en el mes de marzo de este año era de 3,5, claramente inferior al 7,5 del mismo período del año anterior. La tasa de crecimiento interanual de las matriculaciones de turismos durante el mes de enero es de -3,5 y la de vehículos industriales de -0,5. En lo que se refiere a los créditos al sector privado, también se observa una disminución durante los últimos meses del año, disminución que se observa con mucha mayor claridad en el número de hipotecas negociadas que durante el mes de abril se han reducido en un 13,5 respecto al mismo período del año anterior. Asimismo, los resultados de la encuesta de coyuntura al comercio minorista muestran un cierto pesimismo de los empresarios de esta rama del sector terciario: tanto la marcha de los negocios como el indicador de confianza arrojan unos saldos negativos en los últimos meses del presente año, muy inferiores a los alcanzados en el mismo período del pasado año y, la debilidad de la demanda, es uno de los obstáculos señalados por los empresarios para la mejora de la actividad. Adicionalmente, si la creación de empleo continúa en la línea actual de desaceleración podría reforzar la moderación en el consumo privado apuntada.

En cuanto al subsector de los servicios no destinados a la venta, el nivel de crecimiento para el 2001 se sitúa en una tasa del 2,5% motivado principalmente por el aumento experimentado por el consumo público.

Las expectativas de crecimiento para el próximo año mantienen, en líneas generales, la tónica de desaceleración de la actividad económica predicha para el presente año. Sin embargo, se prevé que dicha tendencia finalice en el 2002 y que se inicie una fase de recuperación en el 2003. En concreto, se prevé que las tasas de crecimiento de la economía catalana para los dos próximos años alcancen valores entorno al 3,5% y al 4,0% respectivamente.

Respecto al próximo año cabe destacar que, si bien se prevé que la economía catalana crezca a la misma tasa que el presente año, a nivel sectorial tanto la industria como la construcción mantendrán la tendencia a la baja mostrada en el presente año, siendo el sector terciario el causante del mantenimiento del ritmo global de crecimiento dado que experimentará una ligera recuperación.

En concreto, en cuanto al sector agrícola se espera que presente una tasa de crecimiento negativa (-0,7% frente al 1,6% del presente año). Por lo que se refiere al sector industrial, si bien las expectativas para el próximo año apuntan un mantenimiento en el ritmo de crecimiento del subsector de bienes de equipo, se prevé que los subsectores de bienes intermedios, de bienes de consumo y de energía crecerán a unas tasas inferiores a las que lo harán en el año 2001. Sin embargo, esta mayor moderación se prevé que no sea muy significativa ni en el subsector de bienes intermedios ni en el de bienes de consumo (0,2 y 0,1 puntos porcentuales respectivamente) a diferencia de la reducción que experimentaría el subsector energético que pasaría de una tasa de crecimiento de 4,4% en el presente año a una del 3,2% el próximo. En conjunto, pues, cabe esperar que el año 2001 el sector industrial de la economía catalana alcance unas tasas de crecimiento ligeramente inferiores a las del presente año.

En cuanto al sector de la construcción, al igual que el sector industrial, también se prevé que el próximo año siga mostrando los mismos síntomas de agotamiento que en el presente, lo que hará que se acentúe la tendencia a la baja prevista para el presente año. De esta forma, se espera que este sector crezca en el 2002 a una tasa inferior al 3%, confirmándose el fin del ciclo expansivo en el que se encontraba. En cualquier caso, la evolución del sector de la construcción en el próximo año estará muy influenciada por la evolución conjunta de la economía, en tanto que si se produjese una reducción en las tasas de inflación podría llevar a una bajada de los tipos de interés que, a su vez, reactivase la demanda y, por tanto, la actividad del sector.

Por lo que se refiere al sector servicios, tal y como se ha apuntado anteriormente, se prevé que durante el próximo año sea el sector más dinámico de la economía catalana. Tal dinamicidad se prevé que se manifieste tanto en el subsector de transportes y comunicaciones como en el de los servicios destinados a la venta y los no destinados a la venta que alcanzarían unas tasas de crecimiento que superarían a las alcanzadas en el presente año en 0,9, 0,1 y 0,2 puntos porcentuales respectivamente.

En lo referente a las previsiones la economía catalana para el año 2003, cabe señalar que se prevé que se inicie un período de recuperación de la actividad económica que afectaría a todos los sectores y subsectores de actividad aunque no se llegarían a alcanzar los ritmos de crecimiento del pasado año.



El ejercicio de 2001 finalizaría para la **COMUNIDAD VALENCIANA** con un dinamismo algo ralentizado respecto al máximo registrado en 2000, según las últimas previsiones de crecimiento del VAB. Así, éstas apuntan una tasa de variación del VAB de la Comunidad Valenciana cifrada en un 3,4%, una décima por debajo de las previsiones de enero, pero todavía por encima del 3,3% estimado para la media de España. No obstante, se prevé que esta ralentización sea transitoria. De hecho, con los indicadores disponibles hasta la fecha, ya se percibe una moderación en la desaceleración de la actividad económica de la Comunidad Valenciana, que se está reflejando a lo largo de mayo de 2001 en el descenso a cotas históricas de la cifra de parados en la región. Empero, persiste la evolución alcista de los precios de consumo, impulsados principalmente por transportes y los productos alimenticios.

Desde el punto de vista de la demanda, en el primer trimestre de 2001 el gasto medio total por persona con residencia en la Comunidad Valenciana, según cifras del INE, ha presentado en el un crecimiento interanual del 16,20%, por encima de la expansión media registrada en España, cifrada en el 10,19%. Por su parte, otro indicador de la evolución de la demanda interna, como es el Indicador de Confianza de los Consumidores españoles, en el mes de abril de 2001, aunque ha presentado un porcentaje neto positivo, ha descendido dos puntos porcentuales en relación al mes anterior y nueve puntos en relación a abril de 2000.

Por lo que respecta a la evolución de la demanda exterior, a lo largo del mes de marzo de 2001, se ha producido una desaceleración notable tanto en las exportaciones como en las importaciones. La actividad exportadora de la Comunidad Valenciana está notando la progresiva desaceleración del crecimiento en Estados Unidos y la debilidad de Japón y el suave cambio de ciclo en la actividad económica de los países europeos. Así, según fuentes del Instituto Valenciano de Estadística (IVE), en marzo de 2001 las exportaciones de la Comunidad Valenciana supusieron

un 127,1% sobre sus importaciones, lo que supone una caída de 9,3 puntos porcentuales respecto a la tasa correspondiente a febrero. Esta situación es debida a la mayor tasa intermensual de variación de las importaciones de la Comunidad Valenciana con respecto a la de las exportaciones, igual a lo sucedido en el conjunto nacional.

Desde el punto de vista de la oferta, el sector agrícola de la Comunidad Valenciana se prevé que crezca un 1,5% en el ejercicio de 2001, fruto entre otros factores de la mejor finalización de la campaña de cítricos 2000/2001. Otro factor que beneficiaría la evolución del sector ha sido la sensible mejora hasta la fecha de las exportaciones de productos agrícolas que, no obstante, presentan una evolución incierta para el comienzo de la campaña 2001/2002.

El crecimiento estimado del VAB industrial en la Comunidad Valenciana para el 2001 se ha cifrado en un 3,4%, algo por debajo del crecimiento en 2000. Dentro de este sector, hay que destacar que el subsector de los bienes de equipo es el que presentaría un menor dinamismo en el ejercicio de 2001, con un crecimiento del 2,9%; frente al subsector de bienes de consumo (3,3%) e intermedios (3,6%). Según el Índice de Producción Industrial (IPI), procedente del INE, en el mes de abril de 2001 el total de la producción de las industrias valencianas ha caído un 12,8% respecto marzo de 2001, lo que ha supuesto un aumento del 1,3% en relación al mismo período del año anterior.

Dentro del sector de la construcción, se prevé que el crecimiento del VAB ascienda a un 4,9% en el conjunto de 2001. Esto supondría una ralentización de la actividad constructora en la Comunidad Valenciana de 1,8 puntos porcentuales respecto a la tasa de expansión del VAB de 2000. Este ajuste del ritmo productivo se ha mostrado hasta el mes de mayo en el mercado de trabajo, a través de ascenso de la cifra de parados del sector; a la vez que también se ha mostrado en la evolución de otros indicadores adelantados. Asimismo, cabe mencionar que esta evolución ha beneficiado una desaceleración en el precio de la vivienda en el primer trimestre de 2001, más acentuada en la Comunidad Valenciana que en la media española.

Haciendo referencia al sector servicios, el VAB del sector terciario se prevé que crezca a un ritmo del 3,3%. Hasta la fecha, el magnífico comportamiento del turismo ha continuado tirando hacia delante de la economía valenciana. Así, las pernотaciones totales realizadas en hoteles de la Comunidad Valenciana, procedentes del INE, han aumentado en abril de 2001 respecto al mes anterior en un 14,89%, lo cual ha representado un incremento del 5,78% respecto al mismo período del pasado año. Asimismo, se ha percibido una continuación en la evolución positiva del subsector de transportes.

Por su parte, el balance del mercado de trabajo de la Comunidad Valenciana en el periodo transcurrido de 2001 ha sido muy positivo, tanto en términos del paro registrado por el INEM, como en los últimos resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA). En efecto, el paro registrado en las Oficinas de Empleo del Servef ha descendido a un nivel mínimo histórico, mientras se mantiene la Comunidad Valenciana a la cabeza del total nacional en el descenso anual de la cifra de parados. Por su parte, en relación a la EPA correspondiente al primer trimestre de 2001, cabe señalar que estos resultados han mostrado un dinamismo del mercado laboral valenciano muy por encima de la media española, siendo la segunda Comunidad Autónoma que más puestos de trabajo ha creado en un año. Esta evolución ha permitido situar en el quinto mes del año la tasa de paro registrado en la Comunidad Valenciana en el 6,94%, por debajo del umbral del 7%, por debajo de la registrada en el total nacional en 1,81 puntos porcentuales, lo cual supone una caída considerable en el descenso de la brecha entre tasas.

Para finalizar, cabe señalar que las previsiones de crecimiento del VAB para la Comunidad Valenciana apuntan a una nueva dinamización de su ritmo de avance. Si para el ejercicio de 2002 se estima una expansión del 3,6%, para 2003 sería del 3,9%, en ambos casos una décima por encima de la tasa de crecimiento del VAB español. Según estas previsiones, el VAB del sector industrial en 2002 descendería en dos décimas su tasa de variación, hasta el 3,2%, para subir hasta el 3,7% en 2003. Por su parte, el VAB del sector constructor en 2002 descendería su tasa de crecimiento al 4,4%, aunque llegaría a recuperar el vigor de su expansión en el 2003 (5,7%). En



cuanto al sector servicios, el VAB de este sector se mantendría con un incremento del 3,7% en 2002 y 2003.

Actualmente la principal característica del crecimiento de la actividad económica de la región de **MURCIA** es su proceso de desaceleración gradual iniciado en el tercer trimestre del año anterior como lo señalan los principales indicadores de actividad y la evolución del empleo. Las estimaciones actuales cifran el crecimiento para el año 2001 en el 3,5%, siete décimas menos que en el año anterior aunque se mantiene el diferencial de crecimiento positivo respecto al conjunto nacional en dos décimas.

Los escasos datos disponibles para el año actual confirman que el ritmo de actividad se va ralentizando a medida que avanza el año, como lo muestra la notable desaceleración del ritmo de creación de empleo no agrario en el primer trimestre con un registro del 0,8% interanual (2.100 personas).

Desde la perspectiva sectorial, hay que señalar como hecho más significativo que a diferencia de la dinámica contractiva mostrada en el sector industrial a nivel nacional, en el contexto regional los indicadores de consumo de energía eléctrica para usos industriales y el empleo industrial muestran un ritmo de avance estable. Para el año 2001 se estima un crecimiento de la actividad industrial del 4% lo que se traduce en una previsible aportación al crecimiento regional de casi 0,9 puntos porcentuales.

La actividad del sector de la construcción es la que evidencia mayores signos de moderación como lo ponen de manifiesto la mayoría de los indicadores disponibles. Así, el consumo de cemento, las viviendas iniciadas y la licitación oficial muestran una evolución menos expansiva respecto al año anterior. No obstante, aunque la desaceleración de las tasas de variación de dichos indicadores es notable en los primeros meses del año en curso, las previsiones actuales de crecimiento le sitúan como uno de los más dinámicos con una tasa estimada del 6,1% para el conjunto del año 2001.

El sector servicios mantiene un crecimiento sostenido pero con un ritmo más moderado. Destacan como actividades más dinámicas las relacionadas con el subsector turístico y el sector transportes y comunicaciones, cuya estimación de crecimiento en el caso de estas últimas para el conjunto del año supera el 7%. Algunos de los indicadores disponibles que constatan este buen comportamiento son el tráfico aéreo de pasajeros con un incremento del 8,9% en el primer trimestre y el tráfico marítimo de mercancías que mostró una elevada reactivación duplicando su ritmo de actividad. En el caso de las actividades turísticas los indicadores del número de viajeros y el número de pernoctaciones registraron en el primer trimestre tasas de crecimiento del 4,3% y 2%, respectivamente.

Por último, en el sector agrario se prevé una apreciable mejora en su ritmo de crecimiento respecto al año anterior, aunque se alcanzará una tasa moderada del 2,7% claramente inferior a la prevista para el conjunto de la economía regional.

En resumen, los rasgos que diferencian y explican principalmente el diferencial de crecimiento positivo de la economía regional frente a la nacional (2 décimas) son el mejor comportamiento de las actividades manufactureras y de la construcción.

Por último, apuntar que como se puede apreciar en las previsiones actuales el crecimiento regional está inmerso en un proceso de desaceleración gradual, aunque de menor intensidad que el que registra la economía española, y que previsiblemente continúe durante el año 2002 y sea a partir del año 2003 cuando nuevamente se inicie un proceso de crecimiento más intenso. En todo caso, este periodo de menor intensidad puede ser beneficioso para corregir los dos principales desequilibrios existentes en la actualidad como son el elevado crecimiento de los precios y el abultado déficit exterior.

De forma más precisa, para el año 2002 se prevé una estabilización del crecimiento económico alrededor del 3,5% similar al previsto para el conjunto nacional.

En síntesis, se puede señalar que el comportamiento de la economía regional será relativamente moderado y ligeramente superior al previsto para la economía española en el trienio 2001-2003.



VALLE DEL EBRO

Aunque la economía de **ARAGÓN** finalizó el año 2000 con un fuerte crecimiento (en concreto, el incremento estimado es del 4,2%, superior en una décima al correspondiente al conjunto nacional), las estimaciones trimestrales señalan que desde el segundo semestre de dicho año la economía aragonesa se encontraba en una fase de clara desaceleración económica.

Las previsiones para el año 2001 se enmarcan, por tanto, dentro de esta tónica de desaceleración, si bien se espera que lo peor de la misma haya finalizado en la primera mitad del presente año. Dentro de este escenario, suavemente recesivo, se enmarca la predicción de un crecimiento del VAB total aragonés durante 2001 un punto por debajo del obtenido en el año anterior (esto es, crecimiento real del 3,2%).

La desaceleración descansará básicamente en el sector industrial, que pasa de un crecimiento del 5,4% en el año 2000 al 2,5% previsto para el presente año. Esta desaceleración, ya se percibe si se analizan los primeros indicadores disponible para el sector industrial. Y en este sentido tanto los datos relativos a IPI como a exportaciones sustentan la previsión referida. De entre los subsectores industriales, sobresalen las perspectivas pesimistas correspondientes al de bienes de consumo, con una previsión de crecimiento negativo de 2 décimas, aunque los recortes se repiten en los restantes subsectores industriales.

El sector más dinámico durante el año 2001 se espera que sea, como en el año anterior, el de la construcción, el elevado crecimiento previsto para su VAB (8,9%) es, sin embargo, sensiblemente inferior al estimado para el año 2000 (13,8%); a pesar de ello, supera en 3 puntos y medio porcentuales la previsión que para ese sector se efectúa para el total de España. Con Baleares, comunidad eminentemente turística, con una elevada demanda residencial, Aragón se sitúa a la cabeza de España en cuanto a crecimiento previsto para la Construcción. Dos hechos, por lo tanto, caracterizan las expectativas a corto/medio plazo para la construcción aragonesa: (a) su vitalidad, como se pone de manifiesto al comprobar que los crecimientos subyacentes previstos para los principales indicadores ligados a dicho sector de actividad (viviendas, licitación oficial, consumo de cemento) son superiores a los referidos para el conjunto de España, y (b) su desaceleración, que puede traducirse en el importante recorte de crecimiento esperado, que también se ve sustentado por la evolución subyacente de los indicadores referidos, que manifiestan un cambio de tendencia en torno al cuarto trimestre del año anterior. En este sentido, los datos de EPA correspondientes al primer trimestre del año ratifican los signos de desaceleración, al arrojar un decrecimiento, respecto al primer trimestre de 2000, del 2,7% en la población ocupada en la construcción aragonesa.

De este panorama claramente contractivo- al que también se apunta el sector primario, con una ganadería que, sin superar todavía los problemas concernientes con el vacuno, se enfrenta a una peste porcina que afecta plenamente a la Comunidad autónoma aragonesa- se desvincula el sector terciario regional, para el que se espera un repunte de tres décimas respecto al crecimiento estimado en el año 2000 (esto es, crecimiento del 2,7% en 2001 frente al 2,4% de 2000), fundamentalmente como consecuencia del incremento esperado en el sector de transportes y comunicaciones y, en menor, medida de los servicios públicos. A este respecto, la EPA del primer trimestre ha venido a sustentar la mejoría prevista; en concreto, y en términos comparativos con el primer trimestre de 2000, los ocupados en el subsector de transportes y comunicaciones han aumentado en un 21,6%, mientras que los ocupados en los servicios públicos (servicios de no mercado) lo han hecho en un 4,7%, cifras muy superiores a las correspondientes al total nacional, que han sido, respectivamente, de 2,6% y 2,2%.

El crecimiento de la economía de **LA RIOJA**, para el año 2001, se espera que sea alrededor de un 3%, algo por debajo de la media de España, asimismo, para los años



sucesivos se prevé un mantenimiento de este diferencial de crecimiento respecto a la economía nacional, con una menor dinamicidad, en general, de los sectores productivos riojanos.

En el sector agrícola se ha previsto un crecimiento superior al de la media nacional, con un 2,5%. No se prevé que se produzcan cambios considerables en el sector, si bien, no hay que olvidar que el sector agrícola es difícil de predecir, debido a que uno de los principales factores de los que depende es el cambio climático.

El crecimiento del sector de la construcción se estima en un 7,2%, superior al de la media nacional (5,3%). Para esta rama de la economía riojana se esperan tasas de crecimiento en torno al 7% para el próximo bienio, perfilándose como el sector más dinámico de la economía regional.

En el sector de la industria, dividido en cuatro subsectores, se observa que en el subsector de energía el crecimiento previsto para el año 2001 es de un 2,5%, dato sensiblemente inferior a la media nacional, situada en un 4%. En el subsector de bienes intermedios se estima un crecimiento de un 3,6% experimentándose con ello una reducción respecto al 4,5% del crecimiento del año anterior, y en línea con el crecimiento medio nacional. En el subsector de bienes de equipo se cuantifica un crecimiento del 3,5% lo que significa una moderación en el crecimiento que era del 6,2% para el año anterior. Finalmente, la evolución prevista para el sector de la industria de bienes de consumo con una tasa del 1% para el año en curso, presenta una recuperación en el próximo bienio con cifras del 2,3% y 2,6%. En conclusión, tanto la industria manufacturera como la no manufacturera experimentarán un crecimiento moderado ligeramente inferior al de la media nacional.

Un panorama más favorable lo presenta el sector de servicios destinados a la venta, situándose en el año 2001 con un crecimiento que supera al del conjunto nacional, y con crecimiento sostenido en los próximos años cercano al 4%. Cabe mencionar que este subsector de los servicios supone más de una cuarta parte del VAB de la Comunidad. Esta expansión se encuentra fundamentada en el buen comportamiento de los indicadores económicos, destacando el crecimiento a un ritmo dinámico del número de pernoctaciones, que presenta una tasa acumulada para abril de 2001 del 14,1%; y con aumentos en el grado de ocupación hotelera junto con los máximos alcanzados en los afiliados a la seguridad social y población ocupada. También el subsector de transportes y comunicaciones, con tasa para el año en curso de 5,8% se perfila como uno de los más dinámicos en la economía de la región. De forma que puede confirmarse la continuación del ciclo expansivo en este sector.



Durante el 2000, los principales indicadores del sector agrícola en la **COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA**, reflejaron un ligero crecimiento en sus previsiones para el sector, si bien este estancamiento no es uniforme. Así, los principales retrocesos se produjeron en las producciones agrícolas, mientras que en las producciones ganaderas se detectó un ligero crecimiento, principalmente en subsectores como el porcino y el de las aves.

La actividad de la industria mantuvo ritmos positivos alcanzando tasas de crecimiento importantes, si bien estas son inferiores a las presentadas en el pasado año y son los subsectores más dinámicos los de Bienes Intermedios y de Equipo. Esta moderación del crecimiento viene explicado por la relativa desaceleración de la demanda interna, y no por el comportamiento de las exportaciones, que se mantuvieron en tasas importantes de crecimiento. Las exportaciones navarras reflejaron un comportamiento especialmente satisfactorio en sectores como el de Papel y Cartón, los Productos Metálicos y los Elementos de Transporte.

El sector de la construcción continuó con una fase de gran crecimiento iniciada en años anteriores haciendo de este sector uno de los más dinámicos de la economía navarra, con expectativas de crecimiento del 5% y 6% para los dos próximos años. Los principales indicadores, como son el consumo de cemento o el de las viviendas iniciadas y terminadas, presentaron fuertes tasas de crecimiento. Este buen momento lleva aparejado un importante crecimiento del empleo en el sector. El único punto negativo del sector viene del lado de la obra pública, ya que la licitación oficial decreció durante el 2000 de forma sensible.

El sector servicios mostró en general tasas positivas, acordes con el momento de crecimiento de la economía, destacando el subsector de transportes y comunicaciones, con un crecimiento del 3,8% en el 2000 y unas previsiones muy positivas, lo que le convierte en la rama de la economía de esta comunidad con mayores expectativas de crecimiento.

Para el año 2001 la economía navarra mantendrá un comportamiento positivo, si bien el crecimiento previsto se moderará con respecto a las cifras del año 2000. No obstante, esta reducción de las tasas de crecimiento no es homogénea en todos los sectores. El Sector de la construcción actuará como motor de la economía, manteniendo un importante ritmo de crecimiento del 5% en el presente año, manteniendo esta cifra para el año próximo e incrementando en un punto porcentual para el año 2003. Dentro de la Industria el subsector de bienes de equipo continuará siendo el más activo en la región, con tasas de crecimiento superiores al 4% debido, en parte, a las expectativas en cuanto al comercio exterior, que son netamente favorables. En el extremo opuesto, es el sector primario el que presenta nuevamente tasas de crecimiento más reducidas, por debajo de la media de la comunidad. El resto de los sectores mantendrá un comportamiento similar al año 2000.

Las previsiones para el año 2002-2003 muestran un crecimiento homogéneo en todos los sectores, con unas tasas de variación semejantes a las del año 2001. Destaca la construcción y el subsector de transportes y comunicaciones, con tasas de crecimiento ligeramente superiores al resto de sectores, en consonancia con las previsiones que presentan dichos sectores en el resto de las regiones.



ARCHIPIÉLAGOS

La economía de las **ISLAS BALEARES** continua con la tendencia a la desaceleración iniciada el año anterior con un crecimiento del 3,4%, una décima por encima de la media nacional. El sector que presenta un mayor crecimiento es el de la construcción con una tasa del 8,9%, la más elevada junto con Aragón, del conjunto de las CC.AA.

A pesar de que se ha reducido el crecimiento con respecto al año 2000 continua estando en una senda positiva producto tanto de la inversión pública como de la inversión privada, que se manifiesta en un aumento de la contratación así como por la escasez de mano de obra. La previsión de crecimiento para el próximo año es más reducida alrededor del 6,5% como lo demuestra un descenso de las obras visadas en un 20% que lógicamente se traducirá en un descenso de la actividad constructora en los próximos años.

El sector que representa más del 60% del PIB insular, es el de los servicios destinados a la venta núcleo básico de la economía balear y que en estos momentos presenta una serie de sombras que sólo al acabar la temporada alta se despejarán. En este contexto, el gran debate en la economía balear ha sido la aprobación por parte del Parlamento de la “*ecotasa*” (tasa sobre las estancias en establecimientos hoteleros) que ha enturbiado las relaciones entre el Gobierno Balear y el sector hotelero y cuyas consecuencias más inmediatas han sido, por un lado, la pérdida de la imagen turística de Mallorca en el mercado alemán; y por otro lado, el sentido de culpabilizar a los turistas del deterioro medio ambiental, cuando en realidad en la excesiva presión demográfica, especialmente, en los meses de temporada alta, lo que nos ha llevado, a lo que ya se califica, como “*saturación*”.

Las previsiones para los dos principales mercados emisores son opuestas. Por un lado, los visitantes alemanes se esperan que reduzcan su crecimiento entre un 2 y un 3 por ciento, a pesar de que hasta mayo dicha disminución era del 5,1%, esperando por lo tanto que en temporada alta se produzca una recuperación debido a los síntomas de recuperación de las reservas hacia los competidores directos (Grecia, Turquía, Túnez; etc.). De todas formas, este descenso cabe calificarlo como normal en un mercado muy maduro donde durante algunos años no han existido a penas competidores y, en un marco de nuevos hábitos de comportamiento de los turistas, así como, cambios en las estrategias de los grandes grupos turísticos. En cambio, el mercado británico crecerá entre un 4 y un 5 por ciento debido fundamentalmente a

los efectos del tipo de cambio de la libra esterlina que se revaluó y, cuyos efectos ya se detectaron en el 2000. La fluencia turística de los británicos hasta mayo se incrementó en un 8,6%. En su conjunto, el número de turistas cabe esperar que en el mejor de los casos se sitúe al finalizar el año en unos niveles similares a los del año anterior, no siendo descartable una reducción de alrededor del 2%. Por otro lado, los precios hoteleros han subido un 2,8% .

El crecimiento del conjunto de los sectores destinados a la venta es del 3,2% mientras que para el 2002 se espera en una leve reducción situándose en un 2,9%.

La industria en su conjunto crecerá en torno al 3,2%, inferior al registrado en el año anterior, debido fundamentalmente a la escasa actividad registrada por las industrias de bienes de consumo, fruto de una reducción de la demanda interna.

En cambio las industrias de bienes intermedios experimentarán un crecimiento superior a la media producto de la demanda de materiales para la construcción. Las predicciones para el 2002 son semejantes a las que se ofrecen para el presente año siendo destacables la reducción de los bienes de consumo.

Por último, el sector primario bastante residual desde el punto de vista de la actividad productiva viene marcada por unas mejores condiciones climatológicas subiendo la producción agraria pero en cambio el subsector ganadero está sufriendo las consecuencias del conflicto de las vacas locas, siendo el crecimiento estimado del 0,9%. Para el próximo ejercicio económico, se espera una tasa de crecimiento del 1,7%.



El cierre del año 2000 para la economía de **CANARIAS** presenta unos resultados coincidentes con los predichos en diciembre y publicados en el número 11 de "Situación Actual y Perspectivas de las Regiones Españolas". Ello supone la confirmación de la ralentización en su ritmo de crecimiento, situándose, dentro del conjunto de las comunidades autónomas españolas, en el valor medio de las mismas. En términos de tasas, el año se cierra con un crecimiento regional del 4,1%, mostrándose como los sectores más dinámicos la energía, los bienes de consumo y la construcción, y como único sector que decrece el primario, justificándose este hecho por la reducción de la actividad en el subsector pesquero, la sequía que sufren las islas y por lo bajos precios en alguno de los productos de exportación. A pesar de ello, los resultados en este sector son menos negativos que los predichos en diciembre del año 2000. Por el contrario, los dos motores de la fase expansiva en la que se encuentra la economía canaria desde el año 1994, esto es, los servicios destinados a la venta y la construcción, ven reducido su crecimiento con respecto a lo predicho hace seis meses. En concreto, el sector constructor cierra el año con un crecimiento del 7% frente al 7,5% apuntado en diciembre, y el sector servicios destinados a la venta con un 3,9% frente a un 4,1%.

Si el cierre del año 2000 se ajusta en gran medida a lo adelantado hace seis meses, la predicción para el año 2001 realizada con la información disponible hasta junio de dicho año, sufre un cambio importante, con respecto al informe de diciembre de 2000. En términos de puntos porcentuales de crecimiento del valor añadido bruto de la comunidad, ahora se predice un crecimiento total del 3,6% frente al 4,4% de hace seis meses. Ya en el número 11 de "Situación Actual y Perspectivas de las Regiones Españolas" se indicaba que la predicción que se realizaba para los años 2001 y 2002 se podía calificar de optimista, y se llegaba a ella bajo los supuestos de que la economía europea iba a seguir manteniendo su senda de crecimiento y se produciría un cierto control de los precios en Canarias. En concreto, se definía un escenario exterior con una economía americana que reduciría su ritmo de crecimiento del 5% al 3,5%, una economía europea que pasaría del 3,5 al 3% y una economía española que se mantendría en crecimientos claramente superiores al 3%, además de un control en los precios del crudo y una evolución del tipo de cambio entre el Euro y el Dólar tendente a la paridad. Es evidente que este escenario de ligera desaceleración no se ha cumplido, y ello se refleja en el cambio de predicciones en cuanto a los resultados de la economía canaria para el año 2001. En concreto, la previsión de crecimiento del 3% de la economía de Estados Unidos realizada en diciembre, se reduce al 1,5% en mayo (Perspectivas, junio 2001). Para la economía europea el crecimiento previsto por los principales centros de predicción mundiales se cifraba en un 2,9% en diciembre y no supera el 2,3% en mayo.

Este último dato sobre el crecimiento de la economía europea es de especial relevancia para la economía canaria. Los estudios que relacionan el crecimiento económico con la demanda de servicios turísticos muestran que, para el entorno europeo, con crecimientos económicos por debajo del 2-2.5%, la demanda de servicios turísticos no crece. Si nos fijamos en los dos principales demandantes de este tipo de servicios en las islas, alemanes y británicos, se puede concluir que las expectativas no son positivas. El primer trimestre del año 2001 el crecimiento del Producto Interior Bruto en el Reino Unido se reduce al 2,5% en una fase clara de reducción desde principios del año 2000. El crecimiento para Alemania se reduce al 1,6% para el mismo trimestre, siendo su desaceleración mucho más fuerte.

Esta evolución es la que provoca la reducción de ocho décimas en la predicción de crecimiento de la comunidad realizada en junio del 2001 con respecto a la realizada en diciembre del año 2000, pasando del 4,4% al 3,6%. El mayor cambio se produce, como es lógico, en el sector de servicios destinados a la venta, que pasa del 5% adelantado hace seis meses al 3,7% que se predice en la actualidad. Los sectores de bienes de consumo y construcción también ven reducida su tasa de crecimiento de forma significativa.

El escenario predictivo para Canarias se completa con una tasa de crecimiento del 3,5% para el año 2002 y de un 3,4% para el 2003. Este escenario se enmarca en un contexto español, europeo y americano definido por una recuperación de sus economías siendo, por tanto, el año 2001 el fin de una desaceleración, que se ha mostrado más fuerte de lo esperado. En todo caso, la información disponible a junio del 2001 sigue dando claros síntomas de que la desaceleración se puede convertir en crisis, y si ello es así y esta situación se mantiene, la economía canaria podría sufrir nuevas y significativas reducciones en su ritmo de crecimiento.



SUR

Para la economía de la región de **ANDALUCÍA**, aunque la cosecha de 2000 fue buena en determinados cultivos (cereales, leguminosas, cultivos industriales, tubérculos y olivar), no resultó tan satisfactoria en lo que se refiere a las principales producciones, caso de hortalizas y frutales. Por otra parte, el mercado de trabajo confirma la marcha irregular de este sector, con una caída de la ocupación cifrada en el -0,7% y un incremento del paro del 1,9%. En resumen, el VAB durante 2000 se cierra con una disminución del -0,9%.

La información disponible permite afirmar que el comportamiento del sector primario durante los primeros meses de 2001 ha sido muy positivo. Los datos indican buenas cosechas para el trigo y las hortalizas de invernadero y un poco peores en el caso de las leguminosas y flores-plantas ornamentales. Las lluvias recientes aseguran el abastecimiento de los regadíos y no se han producido desastres climatológicos. Las cifras de la EPA, primer trimestre, confirman plenamente la buena marcha del sector, mostrando un incremento de la ocupación del 23%, la más alta en ese trimestre desde 1997, y una disminución del paro estimada en el -25%, la mayor registrada nunca durante el primer trimestre. Por todo ello, no resulta descabellado predecir que se producirá una reactivación del sector y que el VAB cerrará 2001 con crecimiento en torno al 3%.

El conocimiento del conjunto de indicadores de coyuntura del sector industrial durante 2000 corroboran el crecimiento estimado del VAB para este año, cifrado en el 4,1%. En efecto, el Índice de Producción Industrial General cerró el año con un incremento del 4% respecto a 1999, sustentado en gran medida en el fuerte crecimiento de la rama Energía y Agua, que experimentó una subida ligeramente superior al 17% a lo largo del año, y, en menor medida, por el buen comportamiento de las ramas de Industrias Transformadoras de los Metales, con un crecimiento anual de su índice del 5%, y de la Minería no Energética e Industria Química, donde creció un 4%. La rama de Otras Industrias Manufactureras es la que ha mostrado un pulso más débil durante 2000, con una evolución errática a lo largo del año y una cifra final que apenas muestra un crecimiento del 0,5% respecto al año anterior. También las opiniones empresariales sobre la cartera de pedidos indican una mejoría en 2000 respecto a 1999, desde el -18,6 al -5,0 respectivamente. No obstante, este indicador

revela unas expectativas peores que en el conjunto nacional, donde evolucionaron desde el -3,6 al 2,9. Finalmente, señalar que el mercado de trabajo ha cerrado el año 2000 con un ligerísimo incremento de la ocupación, 0,5%, y una discreta disminución del paro, -2,4%, cifras que confirman la situación de equilibrio a la que se aludía en el último informe y que contrastan con la del conjunto nacional, donde el número de ocupados en la Industria creció un 3,4% y el de los parados disminuyó un 7,1%.

En relación a 2001 cabe señalar que apenas están disponibles las cifras relativas al primer trimestre de algunos indicadores, por lo que resulta muy prematuro esperar que confirmen de una manera rotunda las predicciones. No obstante, con la excepción del Índice de Producción de la rama de Otras Industrias Manufactureras, que muestra un crecimiento interanual del 4,9% durante el primer trimestre, los índices del resto de las ramas muestran en dicho período un incremento del 3,1% en el caso de Energía, señal de un posible agotamiento del fuerte crecimiento de 2000, del 0,8% en Minería no Energética e Industria Química y una disminución del -2,9% de la Industria Transformadora de los Metales. La resultante es que el Índice de Producción General tan solo se incrementó un 1,7%, en tasa interanual, durante el primer trimestre (-0,7% en abril). En tanto que el consumo de energía eléctrica durante los tres primeros meses también muestra una caída interanual del -2,2%. No obstante, el pesimismo que pueden provocar las cifras anteriores queda mitigado si se considera que las opiniones empresariales sobre la cartera de pedidos vuelven a mostrar signos positivos, +5 en el primer trimestre y +2 en abril, sin contrapartida en el conjunto nacional, anticipando quizás una cierta reactivación durante los próximos meses. La matriculación de automóviles también ha experimentado un crecimiento del 9,5% en enero, frente a una caída del -3,9% en España, y los ocupados se han incrementado el 3,2% mientras que los parados han disminuido un -11,2% según la EPA del primer trimestre.

En resumen, la rama de Otras Industrias Manufactureras (bienes de consumo) parece haber tomado cierto protagonismo y, junto con el mantenimiento de discretas tasas de crecimiento de Energía, puede compensar la marcha poco brillante de las otras dos ramas. La evolución del mercado de trabajo también permite albergar esperanzas de un mantenimiento de la actividad y las opiniones empresariales parecen anticipar una mejoría apreciable de la cartera de pedidos. No obstante, la marcha del sector industrial andaluz está estrechamente ligada a la del conjunto nacional, con una especial sensibilidad en las fases recesivas, por lo que de producirse una ralentización a escala nacional es muy previsible que también se sufra en Andalucía, incluso en mayor medida. Por todo ello, se estima que la tasa de crecimiento del VAB industrial se situará en torno al 2,8% en 2001.

El crecimiento del VAB de la construcción para el año 2000 ha sido del 8,4%, superior a la media nacional (7,1%), siendo el sector productivo más dinámico de la economía andaluza. Sin embargo, la evolución de los indicadores a lo largo del año 2000, junto con los avances del 2001, apuntan hacia una cierta desaceleración en el ritmo de crecimiento, no sólo en Andalucía, sino también a escala nacional, confirmando el carácter pro-cíclico de este sector.

En cualquier caso, la desaceleración de las tasas, consecuencia de los intensos ritmos de crecimiento experimentados durante los años anteriores, no parece que se resuelva en una crisis del sector. Antes al contrario, todavía se mantienen unas expectativas de crecimiento significativas a corto y medio plazo, principalmente por la reactivación de la licitación oficial durante el segundo trimestre de 2000 (141%) y por la fuerte presión de la construcción residencial, especialmente en las zonas turísticas, en las que no se advierte síntomas de desaceleración de la demanda que continúa presionando los precios al alza.

Las cifras de la EPA, primer trimestre de 2001, apuntan a la ralentización antes señalada. Así destacamos que el número de parados se ha incrementado, por primera vez desde hace cuatro años, en un 15,1%, si bien, simultáneamente, el número de ocupados se ha incrementado un 9,7%, cifra que es inferior a las registradas durante el mismo trimestre de los dos años anteriores.

En definitiva, los escasos indicadores disponibles para 2001 parecen mostrar una disminución de la tasa de crecimiento del VAB de este sector, que se situará en torno al 6,6% y que se prolongará con un 6% en 2002.

Si bien los servicios fueron junto con la construcción el sector más dinámico en el año 2000, con una tasa de crecimiento del VAB del 4,2%, la evolución de los indicadores en lo que va de año hacen prever una cierta tendencia de desaceleración para 2001.

Entrando en un análisis más detallado que justifique tal desaceleración, nos detendremos en algunos subsectores que han cobrado cierto protagonismo. Es el caso, por ejemplo, del subsector turístico que, aunque ha mostrado un balance favorable en 2000, algunos de sus indicadores hacen pronosticar una desaceleración para el año 2001, sobre todo por su evolución durante los tres primeros trimestres. Así, el número de turistas mostró tasas negativas en el primer trimestre y el gasto turístico total durante los dos primeros. A pesar de esta marcha irregular durante la mayor parte de 2000, el año se ha cerrado con un crecimiento interanual en el cuarto trimestre del 5,7% en el número de turistas y del 26,4% del gasto turístico, mejorando con creces los resultados de los trimestres anteriores (sobre todo gracias al turismo extranjero).

Así mismo, las pernoctaciones en establecimientos hoteleros mostraron ritmos de crecimiento interanuales en torno al 5% en el primer y segundo trimestre, un estancamiento en el tercero y, de nuevo, un crecimiento interanual del 4% en el último. Sin embargo, estos ritmos de crecimiento son inferiores a los registrados en 1999, cuando en todos los casos se superó el 8% de crecimiento interanual.

Por otro lado, otro sector que ha cobrado protagonismo dentro de los servicios es “transporte y comunicaciones”. En el año 2000 el valor añadido bruto ha crecido al mismo ritmo que la media nacional (6,4%) y, dentro de Andalucía, por encima de los “servicios destinados a la venta”, que crecieron un 4,5%, y “servicios no destinados a la venta”, que se incrementaron un 2,5%. El buen comportamiento de los transportes en 2000 se ha reflejado en sus principales indicadores. Cabe señalar un incremento interanual del número de ocupados del 2,4% en el último trimestre, inferior al mostrado en el trimestre precedente, destacando el mayor dinamismo alcanzado por el empleo en el transporte marítimo. Por su parte, los indicadores parciales de actividad señalan un resultado positivo del tráfico de pasajeros, tanto del transporte aéreo como ferroviario, así como de las mercancías del transporte marítimo. Para el año 2001 se espera una evolución similar del VAB de “transportes y comunicaciones”, que crecerá a una tasa cercana al 5,7% (una décima por debajo de la media nacional).

Por último, en relación al mercado de trabajo del sector Servicios destaca la buena marcha de la creación de empleo. Los ocupados han experimentado tasas de crecimiento positivas a lo largo del año, siendo estas tasas superiores a las de 1999 durante los tres primeros trimestres. Este buen comportamiento queda reflejado por un descenso del número de parados en el tercer y cuarto trimestre. Durante el primer trimestre de 2001 continúa el proceso de creación de empleo, si bien a una tasa inferior a la observada en los trimestres anteriores (2.3%), así como una significativa disminución de los parados (-5.0%).

En suma, los pronósticos apuntan hacia unas tasas de crecimiento de los servicios del 3,2%, el 3,7% y el 3,9% para los años 2001, 2002 y 2003. Es decir, se desacelera el ritmo de crecimiento para el año 2001, aunque se pronostica una recuperación para los dos años siguientes. Por subsectores, el mayor dinamismo corresponde a “transportes y comunicaciones”, aunque con tasas de crecimiento ligeramente inferiores a la media nacional durante los años considerados. Le siguen los “servicios destinados a la venta” que, en cambio, experimenta tasas superiores a la media nacional, desde el 3,4% en el año 2001 hasta el 4,3% en 2003. Ocupan la última posición los “servicios no destinados a la venta”, con tasas de crecimiento regional en torno al 2%.

Como ya se adelantaba en las predicciones del anterior informe Hispalink, los indicadores disponibles en los primeros meses del año 2001 confirman que el comportamiento de la economía de **EXTREMADURA** está mostrando síntomas menos



favorables que los exhibidos en el año 2000. No obstante, este dato de ligera desaceleración hay que situarlo en el contexto adecuado; de este modo, y de manera similar a lo acontecido en el año 2000, para los años 2001, 2002 y 2003 se espera un crecimiento de la economía extremeña por encima de la media nacional, confirmando una senda en el ritmo de crecimiento económico regional que está superando los datos medios nacionales. Este comportamiento de la economía extremeña debe ser explicado por diferentes factores. En primer lugar, la evolución del sector de servicios destinados a la venta, que alcanza en media un peso en torno al 36% de la economía extremeña, y que crecerá a lo largo de los años 2001, 2002 y 2003 por encima de las respectivas medias del sector homólogo nacional, es uno de los principales factores a la hora de determinar las causas de la evolución económica extremeña. Es de destacar que el consumidor extremeño parece mostrar una mayor confianza que el consumidor medio nacional, de manera que el consumo interior de los extremeños está en la base de la aportación al crecimiento total regional. Sin embargo, en este sector tampoco se debe olvidar la cada vez más importante contribución del sector turístico. En segundo lugar, la relevancia del sector de servicios no destinados a la venta (con un peso en torno al 20%) es otro de los principales factores a la hora de buscar elementos explicativos que participan en la creación del diferencial de crecimiento existente entre la economía nacional y extremeña: el mayor dinamismo en dicho sector regional a lo largo de los años analizados tiene un importante reflejo en el buen comportamiento de la economía extremeña. En tercer lugar, la agricultura extremeña crecerá en el año 2001 por encima de la media sectorial nacional, aunque sin lograrse obtener las cifras de crecimiento del año anterior. Esta pauta de crecimiento por encima de la media nacional parece mantenerse durante los años 2002 y 2003, con el consiguiente impulso en la economía extremeña en su conjunto, dada la relevancia de este sector en la economía extremeña.

Por otra parte, la rama de la construcción extremeña parece exhibir en el año 2001 un comportamiento ligeramente inferior en término medio a la media nacional, siendo las predicciones para los años 2002 y 2003 superiores a la media nacional.

En lo concerniente a la rama de transportes y comunicaciones, el aumento de los desplazamientos de viajeros a Extremadura es la pieza clave a la hora de explicar que este sector alcance valores similares a la media nacional para el año 2001.

Finalmente, en lo que respecta a los sectores industriales extremeños, y aunque son significativos los crecimientos en los sectores industriales de bienes intermedios y de bienes de equipo extremeños para los años 2001 y 2002, siempre por encima de la media nacional, es necesario destacar que dado su peso sectorial sobre el total del valor añadido regional, no se puede señalar a dichos sectores como los elementos claves a la hora de explicar el mejor comportamiento de la economía extremeña con respecto a la media nacional.



CENTRO

La economía de **CASTILLA-LA MANCHA** ha marcado un excelente registro en el ejercicio 2000, con un 4,5% de crecimiento del VAB, cuatro décimas por encima de la media nacional y sólo por detrás de la economía extremeña. Sin embargo, este año se presenta como la antesala de ejercicios con crecimientos más modestos, acorde con las moderaciones de las previsiones de crecimiento para la economía nacional y la internacional.

Para el año 2001, las previsiones de crecimiento regional del VAB no agrario se sitúan en un 3,43%, prácticamente equivalente al 3,4% pronosticado para el VAB total. Por sectores, el mejor comportamiento se prevé en la construcción, con una tasa del 5,0%, ralentizando ligeramente su buena marcha por la edificación. En el sector servicios se espera un crecimiento en torno al 3,2%, influido por un peor comportamiento de la demanda externa neta y por la evolución reciente de los indicadores de demanda regionales, que llevan a asumir un criterio de prudencia. El crecimiento del sector industrial no energético, sin embargo, se ha desacelerado, pero aún presenta un crecimiento del 2,7%; por otra parte, el sector energético aportará cinco décimas al crecimiento industrial, tras el notabilísimo aumento del 12% registrado en el ejercicio 2000. Por último, la evolución del sector agrario, con un crecimiento interanual

del 2,6%, se modera respecto al año pasado, pero aún es muy pronto para dar pronósticos fiables de este sector..

Por consiguiente, tras el espectacular año 2000, el crecimiento regional también volverá a estar por encima del nacional en el 2001 aunque, eso sí, a unos niveles más bajos, y para el bienio 2002-2003 se espera una ligera recuperación muy relacionada con la evolución de la economía nacional y de la de los principales países de nuestro entorno..

En lo que al consumo se refiere, los últimos datos disponibles (primer trimestre de 2001) presentan un 7,85% de crecimiento del gasto medio por persona, registrándose un saldo relativo a la adecuación del momento para realizar grandes compras de siete puntos negativos (composición 13,1%-50,4%-36,5%); por otro lado, el porcentaje de hogares que pueden dedicar algún dinero al ahorro ha descendido al 37% (un decrecimiento interanual del 9,09%).

Por el lado de la formación bruta de capital se está enfriando la evolución regional, según reflejan los datos correspondientes al cuarto trimestre de 2000. La matriculación de vehículos de carga decreció un 17,7 %, la inscripción de maquinaria agrícola continúa su caída prolongada desde el segundo trimestre de 1999 y baja un 12,4% y las importaciones de bienes de capital, tras la desaceleración de mediados de año, vuelve a crecer en torno al 20%, mientras que el consumo de energía para usos industriales creció un 20,2%. Además, en la encuesta de opiniones empresariales el nivel de cartera de pedidos es el normal de la época con tendencia a mantenerse en los pedidos interiores si bien en pedidos extranjeros la situación es de incertidumbre; las existencias de productos terminados se consideran adecuadas y se prevé su mantenimiento; la producción sigue lateral bajista, pero los precios parece que girarán al alza; la capacidad productiva instalada es considerada la adecuada y el grado de utilización de la misma desciende ligeramente. Finalmente, por el lado de la inversión en construcción, los indicadores coyunturales muestran cierto cansancio si bien el consumo de cemento creció el 7%.

En cuanto a los últimos datos disponibles para el sector exterior, las importaciones crecieron a una tasa del 26,6% interanual y las exportaciones un 19,5% (ambas en pesetas corrientes), marcando un déficit promedio en el cuarto trimestre de 2000 de más de veinticuatro mil millones de ptas. En términos reales las exportaciones crecieron un 11,9% mientras que las importaciones lo hicieron un 10,5%, por lo que estimamos que el sector exterior resta 1,6 puntos al crecimiento real del producto no agrario. Por tanto, la ralentización económica europea ha afectado notablemente a la demanda externa neta regional. De momento, mientras la demanda interna regional siga tan fuerte, dicha contribución negativa no es preocupante pero si, como es de esperar, afloja el paso en los próximos trimestres, pudiera hacer peligrar el crecimiento de la región.

La lacra de la economía regional seguirá siendo, al igual que en el 2000, la inflación. El crecimiento de los precios de consumo se cifró en el 4,05%, prácticamente igual al del conjunto nacional, y se derivó del incremento del precio del crudo, del mal comportamiento de los servicios de hostelería y de la pérdida del efecto balsámico de la alimentación. No obstante, si eliminamos los sesgos de sustitución, de establecimiento y de calidad que lleva implícitos nuestro índice de precios, es muy probable que la inflación regional apenas superase el 3%.

Por último, la evolución para el bienio 2002/2003 estará muy condicionada por la marcha de la economía nacional. Las previsiones iniciales sitúan el crecimiento del VAB no agrario en valores próximos al 3,4%, pudiéndose relanzar para el ejercicio 2003. Por sectores, el secundario seguirá muy influido por el subsector energético, mientras que caen ligeramente los subsectores de bienes intermedios y de equipo. En los servicios se prevé una relativa estabilidad del crecimiento de los servicios destinados a la venta, mientras que el transporte puede desacelerarse poco a poco; por contra, son buenas las perspectivas para los servicios no destinados a la venta, que pueden ganar peso relativo dentro del sector terciario. Para finalizar, tras los buenos registros obtenidos en la construcción, las estimaciones para los dos años siguientes apuntan hacia una moderación del crecimiento, pese a lo cual seguirá siendo el sector relativamente más dinámico de la economía regional.



En el presente año, la economía de **CASTILLA-LEÓN** crecería un 2,6%, con una desaceleración desde el año 2000 de 1,4 puntos porcentuales.

Esta desaceleración del conjunto de la economía regional resulta de la fuerte caída experimentada en la producción agraria, cuyo valor añadido pasa de un crecimiento del 4,8% en el año 2000 a un decrecimiento del -4,6% en el año actual, según las últimas estimaciones, tanto de superficies y rendimientos que maneja nuestro equipo, como de la evolución del subsector ganadero regional, muy dependiente de las últimas crisis alimentarias.

La evolución de la producción no agraria, por otro lado, muestra una ligera desaceleración, en sintonía con el devenir de la demanda interna y de los principales mercados exteriores, tanto en el resto del país como en la exportación intra y extracomunitaria. En concreto, las predicciones apuntarían a un crecimiento del valor añadido no agrario del 3,5%, con una desaceleración de cuatro décimas con respecto al estimado para el año 2000.

En este contexto, los crecimientos del empleo se moderan. Si en el año 2000 los ocupados crecieron un 2,1% frente al 4,7% del conjunto nacional, las perspectivas para el año actual implican valores próximos al estancamiento de la población ocupada en las cifras actuales. En el ámbito del empleo, la desaceleración se espera tanto para el conjunto regional como para la ocupación en ramas no agrarias. En efecto, la población ocupada en el sector agrario (87.500 ocupados en el primer trimestre de 2001) continúa decreciendo a ritmos próximos al -5% anual, situándose actualmente muy por debajo en sus efectivos de sectores tradicionalmente menos relevantes, como la Construcción (102.600 ocupados en el mismo trimestre). Con este devenir, no debe sorprender que un crecimiento de los ocupados no agrarios del 3% en el conjunto anual en 2000 se traslade a incrementos un punto inferiores para el empleo total, y que un crecimiento estimado del empleo no agrario próximo al 1,5% o el 2% para el año actual se traslade a un estancamiento del total. No obstante, la trascendencia social de esta disminución de la ocupación agraria es relativa, porque la disminución de la ocupación es, en buena parte, una disminución de la actividad (jubilaciones y cambios a otros sectores)

La disminución del valor añadido agrario se presenta en la producción de cereal y por causas climáticas (exceso de humedad en invierno y falta de lluvias en las etapas de crecimiento), afectando desigualmente a las áreas cerealistas de la región. Así, se esperan fuertes caídas del valor añadido en Valladolid y Palencia (que tuvieron los mayores crecimientos sectoriales en el año 2000) y, en menor medida, en Salamanca y Burgos, resultando para las demás las provincias en situaciones próximas al estancamiento.

El crecimiento industrial para este año se mantendrá en los ritmos del 2000 (4,6% en 2001 y 4,5 en 2000) con un comportamiento desigual por ramas. Así, se produce una ligera desaceleración en Productos manufacturados (4,5% frente al 5% en 2000) ya que la pérdida de tono en la economía nacional, especialmente en Construcción, se traduce en una pequeña desaceleración de los Productos manufacturados intermedios (4,2% frente al 4,5% en 2000), mientras que la disminución de la demanda de automóviles y la fuerte desaceleración de la inversión provoca un descenso notable en la subrama de Bienes de equipo (4,5% frente al 6,2% en 2000) que, con todo, sostiene importantes ritmos de crecimiento basados especialmente en el comportamiento del sector exterior. En cuanto a los Productos manufacturados de consumo, se sostiene un crecimiento intenso (4%), similar al del pasado año, lejos, no obstante, del crecimiento potencial de la rama, especialmente en Agroalimentación.

Este mantenimiento del crecimiento en Manufacturas se traduce en un buen comportamiento del empleo sectorial que, incluso, podría acelerar o mantenerse en los actuales crecimientos (6,3% en 2000) aunque existen notables riesgos provinientes especialmente de la valoración en términos de expectativas del comportamiento de las economías nacional y europea, que pueden provocar retracciones en la utilización de la capacidad productiva de las industrias.

El subsector energético podría acelerar este año, compensando las desaceleraciones del resto de la Industria. Las necesidades de consumo y exportación de energía

hidroeléctrica y el buen estado de las reservas hidráulicas, junto con las necesidades de desembalse con destino a regadíos propician esta aceleración del valor añadido en el sector, que supone algo menos del 20% de la industria regional.

En cuanto a la Construcción, los datos referentes a número de viviendas y a precios de la vivienda nueva muestran una desaceleración en la construcción residencial que se compensa parcialmente con la aceleración de la obra pública, con varias obras importantes de infraestructura viaria y ferroviaria cuya ejecución parece que comienza a tomar ritmo, tras importantes retrasos sobre las previsiones. Ello permitiría que el balance sectorial fuese aún aceptable (5,9% en 2001 frente al 6,7% en 2000) manteniendo incluso crecimientos destacables en el empleo sectorial inferiores, en todo caso, al 9,9% de 2000.

El Sector de Servicios privados muestra una notable desaceleración, con crecimientos en el entorno del 3%, un punto por debajo de las estimaciones correspondientes a 2000. Este resultado se estima como composición de incrementos notables (aunque desacelerados) del subsector de Transportes y Comunicaciones (4,9% frente al 6,1% en 2000) con una dinámica de crecimiento estructural notable aunque inferior a la nacional prevista, y una fuerte desaceleración del resto de los Servicios privados (2,2% frente al 3,6% en 2000). En este caso, la debilidad de la demanda interna, el empeoramiento de las expectativas en el terreno de la generación de empleo, el estancamiento de las rentas reales por efectos de las incertidumbres bursátiles y de la alta inflación están provocando un retraimiento que no llega a compensar suficientemente la fuerte dinámica del subsector turístico.

En cuanto a los Servicios públicos, se espera un crecimiento del 1,6%, ligeramente superior al de 2000 aunque por debajo de la media nacional. No pueden sorprender estas previsiones cuando el empleo de la rama está decreciendo, frente a crecimientos próximos al 2% en el conjunto nacional.

Esta dinámica regional, junto con la contención del crecimiento de la población activa, que se mueve en torno al estancamiento, mientras que en el ámbito nacional presenta crecimientos del 2%, propician que pueda pensarse aún en ligeras disminuciones de la actual tasa de paro que, en términos de EPA (medias anuales) y sin tener en cuenta los cambios metodológicos que se avecinan en dicha encuesta, podrían disminuir desde el actual 13,2% hasta el 13 o 12,5%.

Los años 2002 y 2003 son de recuperación, especialmente porque con la información actual no es previsible un nuevo descenso en la Agricultura y la Ganadería regional. Ello se combinaría con un mantenimiento del crecimiento no agrario en las tasas actuales (3,5% para cada uno de los años), resultado de desaceleraciones en la Industria y la Construcción junto con la recuperación de medio punto de crecimiento adicional en el conjunto de los Servicios.



MADRID

El cierre del ejercicio económico de 2000, en la **COMUNIDAD DE MADRID**, se situó en el 4,4%, registrando una tasa de avance ligeramente superior a la del año precedente, y manteniendo un diferencial positivo con respecto al crecimiento medio nacional.

En el año 2001, se mantienen altos ritmos de crecimiento en los primeros meses del año, aunque algunos indicadores empiezan a dar signos de una ligera desaceleración, que de confirmarse, afectaría al último trimestre del año, por lo que el crecimiento esperado para el conjunto del mismo, estaría situado en torno al 3,7%, cifra medio punto superior al crecimiento esperado para el conjunto de España.

En efecto, todos los indicadores analizados, muestran mayor crecimiento en la Comunidad. Así, el IPI (índice de producción industrial), las Ventas de cemento, la matriculación de automóviles, o la facturación de energía eléctrica, se sitúan por encima del crecimiento nacional, en más de medio punto; el número de afiliados a la seguridad social crece a ritmos del 6% mientras que, el paro registrado, cae a ritmos similares.

Para periodo 2002/2003, se estima una ligera recuperación de las tasas de crecimiento, hasta llegar nuevamente a cifras de avance similares a las del año 2000.

Por sectores, es de destacar el comportamiento del sector de la construcción, que después de haber alcanzado crecimientos alrededor del 8%, en el año 2000, mantiene unas expectativas muy favorables para el año en curso, como reflejan los indicadores de ventas de cemento, o empleo del sector, que de confirmarse, arrojarían crecimientos en torno al 6%. Esta fortaleza del sector, se espera se mantenga en el horizonte de predicción, aunque a tasas de avance algo más moderadas.

El sector industrial, también presenta una expectativa favorable, en estos primeros meses del año 2001, aunque sus cifras de avance son ligeramente inferiores a las observadas en el pasado ejercicio. Es de señalar, el crecimiento esperado para el año 2001, tanto para el sector de bienes de equipo, como el de bienes intermedios, (en torno al 4%), que se estima aumente ligeramente en el periodo 2002/2003.

Para el sector servicios en su conjunto, se observa un mantenimiento de la tendencia actual, si bien por subsectores, se registra una ligera aceleración en las tasas de crecimiento de los servicios del sector público y en el de transportes y comunicaciones, mientras que el subsector de servicios destinados a la venta, mantiene un crecimiento sostenido. El avance estimado para el año en curso se sitúa en torno al 3,6, que se mantendrá para el bienio 2002/2003.

En definitiva, las perspectivas económicas para la Comunidad de Madrid, en el periodo 2001/2003 son positivas, con crecimientos en torno al 4%, siempre entre dos y tres décimas de punto, por encima de los crecimientos esperados para el conjunto nacional.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO

Ejes	2000			2001			2002		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Cornisa Cantábrica	2,9	0,9	3,0	3,1	2,0	3,2	3,4	1,2	3,5
Arco Mediterráneo	3,4	1,7	3,5	3,5	1,5	3,6	4,0	2,4	4,0
Valle del Ebro	3,2	2,5	3,3	3,6	2,9	3,7	3,5	2,6	3,6
Archipiélagos	3,5	0,4	3,6	3,4	1,3	3,4	3,3	2,2	3,4
Sur	3,5	3,0	3,5	3,7	2,9	3,7	4,1	3,1	4,2
Centro	2,9	-1,5	3,4	3,5	3,7	3,5	3,5	3,1	3,6
Madrid	3,7	1,1	3,7	3,9	0,9	3,9	4,2	0,7	4,2
TOTAL	3,3	1,3	3,4	3,5	2,6	3,6	3,8	2,6	3,9

Fuente: Hispalink, junio 2001

IV. UNA VISIÓN REGIONAL SECTORIZADA

El nivel de detalle sectorial que se analiza es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: Agricultura (incluye Ganadería y Pesca), Energía, Industria desagregada en Bienes Intermedios, Bienes de Equipo y Bienes de consumo, Construcción, Servicios diferenciados en Transportes y Comunicaciones, Servicios destinados a la venta y Servicios no destinados a la venta (Sector Público).

AGRICULTURA

El comportamiento del sector agrario depende en gran parte de factores que no son controlables, como la climatología. Si bien este año ha sido un período rico en precipitaciones que han favorecido a que la capacidad de nuestros embalses esté en torno al 70% para el mes de Junio, alrededor de quince puntos porcentuales por encima del mismo dato para el año pasado. También estas lluvias han provocado pérdidas en el sector agrario como las de **Castilla León**, debido a las inundaciones de este invierno; en **Extremadura** donde las fuertes lluvias caídas en el mes de Mayo cau-

saron graves pérdidas en la producción cerecera; o en el **Arco Mediterráneo** dónde se vieron afectadas las cosechas de melocotón.

En cuanto a la ganadería, en este año hay que destacar las crisis de las “vacas locas” y la fiebre aftosa. Aunque esta última ha tenido menores consecuencias en el sector español, la primera ha causado grandes caídas en la producción de ganado vacuno, lo que ha provocado la necesidad de incrementar el volumen de las ayudas tanto nacionales como de la Comunidad Europea para los ganaderos españoles. Tenemos que mencionar también el último foco de fiebre porcina localizado en la zona de **Cataluña, Aragón y Com. Valenciana**, donde se ha tenido que sacrificar parte de la cabaña.

Los datos para el año 2001 muestran un moderado crecimiento nacional del 1,3% y se espera que para los próximos años esta tasa llegue al 2,6%. Entre las comunidades con mayor crecimiento cabe destacar **Andalucía**, que con un peso de más del 25% sobre el total nacional muestra una tasa de crecimiento del 3%, lo que presenta una clara recuperación del sector para esta comunidad, que en años anteriores había mostrado tasas negativas. También **Extremadura y Navarra** presentan crecimientos del 3%, pero su peso a nivel nacional es menor.

Frente a esta situación nos encontramos con **Castilla y León**, que con un peso del 11,9% sobre el total presenta tasas de crecimiento negativas del 4,6%, cuando en el año anterior había sido la comunidad que mayores crecimientos había mostrado. También el **País Vasco** presenta tasas negativas en el crecimiento del sector, aunque es una cifra menos significativa que la de **Castilla y León** ya que la agricultura en esta autonomía tiene una baja importancia cuantitativa, tanto en la estructura sectorial de la comunidad, como en la configuración del sector a nivel nacional.

ENERGÍA

El sector de la Energía ha sido uno de los más afectados por la moderación en el ritmo de crecimiento de la economía presentando tasas de variación para el año 2001 de un 4%, lo que supone una caída de casi un punto porcentual respecto al dato del año pasado del 4,9%. Esta moderación en el crecimiento se espera que continúe en los próximos años con tasas previstas del 3,2% y el 3,6%, para 2002 y 2003 respectivamente.

Por comunidades tenemos que destacar a **Galicia** que con un crecimiento para el año 2001 del 7,9% es en la que más crece el sector. También es destacable la posición de **Castilla y León** con una tasa del 5,4% frente a la del año anterior de un 3,8%. Junto con **Castilla y León**, la **Comunidad de Murcia** y **Castilla la Mancha** crecen por encima del 5%, si bien estas comunidades han perdido cerca de tres puntos porcentuales respecto al dato del año pasado.

Asturias y el **País Vasco** son las comunidades con peores expectativas para el año 2001 con tasas del -1,1% y 1,4 respectivamente; junto a ellas se sitúan **Baleares** y **Navarra**, con tasas que no superan el 2%, pero son menos importantes cuantitativamente hablando puesto que sus pesos en la estructura sectorial nacional son menores.

Cabe reseñar la situación de **Madrid**, que con un peso sobre el total del sector del 15,6% presenta una tasa del 3,4% frente al 6,3% que mostraba en 2000. Esta situación la encontramos también en el caso de **Cataluña**, la región con más peso en este sector (un 17,3%) que también ve disminuir su tasa en medio punto.

BIENES INTERMEDIOS

El subsector de los bienes intermedios, en sintonía con lo que ocurre con el sector de la industria, presenta un ritmo de crecimiento menor al que mostraba para el año pasado. Si para el año 2000 tenemos una tasa del 4,7%, en el año en curso perdemos un punto y dos décimas pasando a un crecimiento esperado del 3,5%. Esta parece ser la evolución del subsector para los próximos años un crecimiento suavi-

zado, con tasas previstas del 3,2% y el 3,9%, para el 2002 y 2003 respectivamente. Esta situación la podemos ver reflejada en el dato nacional del IPI para bienes intermedios que en los meses de Febrero y Marzo ha presentado tasas negativas de -3,4% y -2,6%; lo que supone que se ha acumulado un crecimiento negativo del -0,8 para el primer trimestre del año, dato que contrasta con el avance del 11,1% para el mismo período del año pasado.

Por comunidades podemos observar que la idea de un menor crecimiento se afianza. **Cataluña** que es la autonomía con mayor peso en el subsector, un 31,5%, presenta un crecimiento del 3,6%, cerca de un punto por debajo del presentado para el año pasado que era de un 4,4%. **Madrid**, con un peso del 10,7%, presenta una caída de más de dos puntos porcentuales, pues frente a la tasa del 6,1% de 2000 se espera un crecimiento del 3,9% para este año. A estas cifras tenemos que añadir la del **País Vasco**, que siendo el tercero en importancia dentro del sector, con un peso del 8,7%, tiene un crecimiento del 3,5%, un punto y medio menos que para el año pasado.

BIENES DE EQUIPO

El subsector de los Bienes de Equipo también presenta una evolución de crecimiento moderado como la Industria y crece para el año 2001 un 3,1% frente al 4% que mostraba en el año 2000. Si bien, se espera una recuperación del ritmo de crecimiento para los próximos años, con tasas del 3,6% y el 4,3% para 2002 y 2003, respectivamente. La situación para este año la vemos reforzada si observamos el IPI para bienes de equipo en los meses de Febrero y Marzo de 2001, con tasas del -4,6 y -3,8 respectivamente, lo que nos lleva a un dato acumulado para el primer trimestre del año de un -0,2%, frente al crecimiento del 10% para el mismo período del pasado año.

Si analizamos el sector por comunidades podemos observar que **Castilla y León** presenta la mayor tasa de crecimiento con un 4,5%, aunque ha perdido algo más de un punto y medio respecto al año anterior, seguido de **Madrid** que crece a un ritmo del 4,2%, cifra que supera en más de medio punto el dato del pasado año. Cabe destacar la evolución de **Aragón** que lideraba el sector en el pasado año con una tasa del 7,6% y ha visto reducido su ritmo a un 3,5% perdiendo así más de cuatro puntos porcentuales. Igualmente reseñar la caída en el ritmo de crecimiento de **Cataluña** que es de un punto y medio pero cuantitativamente es una reducción importante ya que se trata de la comunidad con mayor peso en el sector, un 26,6%.

BIENES DE CONSUMO

Al igual que el resto de los sectores industriales, los bienes de consumo presentan una desaceleración en el crecimiento pasando de una tasa del 4,6% para el año 2000 a un 3,1% en 2001, lo que significa una caída en el ritmo de crecimiento de un punto y medio. Este dato se afianza si observamos el IPI para bienes de consumo que muestra tasas negativas para los meses de Febrero y Marzo del presente año, lo que lleva a una tasa acumulada para el primer trimestre del -1,65% frente al 4,5% del mismo período del año anterior. Este va a ser el subsector menos dinámico de la industria con unas tasas de crecimiento esperadas del 3,2% y 3,3% para los dos próximos años.

La moderación en el ritmo de crecimiento también la podemos observar por comunidades, excepto **Aragón** que presenta tasas negativas, el resto de las autonomías crecen, si bien lo hacen por debajo de las tasas del pasado año. Es destacable la desaceleración de la **Comunidad Valenciana** que, con un peso del 14,5% sobre el total del sector, pasa de una tasa del 6,8% en 2000 a un crecimiento del 3,3% para el año en curso.

Lideran el crecimiento sectorial las comunidades autónomas de **Galicia**, **Canarias**, **Extremadura** y **Murcia** con tasas superiores al 4%; frente a ellas se encuentran **Aragón**, **Asturias**, **Baleares** y **La Rioja** que no llegan a tasas del 2%.

CONSTRUCCIÓN

El sector de la construcción es uno de los más dinámicos de la economía española, aunque también ha registrado cierta desaceleración en su crecimiento. Se prevé una tasa del 5,3% en 2001 frente al 8,2% del año pasado y se espera conserve su notable ritmo con tasas previstas para el 2002 y 2003 del 4,9% y 6%, respectivamente. Esta ralentización del sector viene influida en gran medida por la reducción de los altos ritmos de crecimiento de la edificación residencial y no residencial ya que la ingeniería civil mantiene su dinamismo.

Lideran el sector de la construcción **Aragón** y **Baleares** con crecimientos del 8,9% en 2001, si bien han visto algo reducidas las tasas que presentaban el año pasado que superaban los nueve puntos porcentuales. También hay que destacar los crecimientos de **La Rioja**, dos puntos por encima de la media nacional, y **Andalucía**, **Madrid** y **Murcia** en torno a un punto por encima del crecimiento del sector.

Las comunidades de **Cataluña**, **Madrid** y **Andalucía** presentan un peso en el sector de cerca del cincuenta por ciento y han visto caer su ritmo de crecimiento en este año respecto al pasado en cuatro, tres y dos puntos respectivamente. Es destacable también la desaceleración del crecimiento en **Galicia** que pierde en el presente año 5,9 puntos porcentuales respecto a la tasa de 2000, pasando a estar 1,3 puntos por debajo de la media nacional.

TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

España se ha ido perfilando progresivamente como una economía de carácter terciario, concentrando ya un peso del 63,5% en el sector servicios. El subsector de transporte y comunicaciones supone un 8,9% de peso en la estructura sectorial nacional y se posiciona como el más dinámico de la economía española presentando un crecimiento del 5,8%, lo que supone una tasa de punto y medio superior a la de 2000. Se esperan unos crecimientos del 5,8% y 6,1% para el año 2002 y 2003 respectivamente; convirtiendo al sector en el de mejores expectativas para los próximos años. El crecimiento de este subsector se apoya en diversas circunstancias, fundamentalmente es debido al auge en la rama de las comunicaciones y dentro de ésta el subsector de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Cabe destacar que las previsiones señalan a España como el país europeo que mayores crecimientos va a presentar en el año 2001 en el sector de las tecnologías de la información y comunicaciones con tasas interanuales previstas del 14,2%.

En el análisis regional destacan el **Arco Mediterráneo** con tasas superiores a la media nacional, sobre todo la región de **Murcia** que crece tres puntos por encima de la cifra de 2000, pasa de un 4,1% a un 7,1% y **Cataluña** que presenta un crecimiento del 7,8% y es la comunidad que más aporta al sector con 1,4 puntos porcentuales, seguida de **Madrid** con contribuciones de 1,3 puntos. Especial mención merecen también el **Valle de Ebro** cuyas regiones han experimentado un crecimiento de más de tres puntos con respecto al ritmo del año anterior.

OTROS SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA

La ralentización de la economía española también deja su huella en este subsector terciario que presenta un crecimiento para el año 2001 del 3,1%, lo que supone una pérdida de un punto porcentual respecto al dato del pasado año. A pesar de esto, se espera un moderado crecimiento del 3,4% y 3,5% para el próximo bienio, dato relevante para la economía nacional puesto que los servicios destinados a la venta tienen un peso sectorial del 40,3%.

En el marco regional podemos ver que todas las comunidades se mueven en cifras entre el 2% y el 3%. Lideran el sector **Baleares** con un crecimiento del 3,7% y **Madrid** con un 3,5%, siendo esta última la comunidad que más aporta al crecimiento del sector con 0,7 puntos porcentuales, seguida de **Cataluña** con un 0,6. Es destacable la evolución de **Andalucía** que sigue presentando un gran dinamismo con un crecimiento del 3,4% y una contribución al crecimiento sectorial de medio punto.

Esta situación parece mantenerse en el período de predicción presentando tasas de crecimiento del 3,9 y 4,3% para 2002 y 2003 respectivamente, lo que situaría a la comunidad andaluza a la cabeza del crecimiento de este sector.

SERVICIOS NO DESTINADOS A LA VENTA

La política de contención del gasto público para la reducción del déficit ha influido en la moderación del ritmo de crecimiento del sector que es para 2001 de un 2%, niveles que se mantendrán entre el 2,4% y 2,3% para los dos próximos años.

A nivel regional se observan las mayores tasas de crecimiento en **Asturias** con un 2,8% y **Aragón** y **Galicia** con un 2,7%, y las menores en **Baleares**, dónde no se llega ni a un punto porcentual, y **Madrid**, **Andalucía** y **Navarra** con un crecimiento del 1,7%.

Las mayores contribuciones al sector las realizan **Cataluña**, **Madrid** y **Andalucía** con 0,3 puntos porcentuales cada una, lo que significa el 48,2% del valor añadido. Si bien, tenemos que destacar que en el caso de **Cataluña** el peso de este sector sobre su economía no llega al 10% mientras que en comunidades como la **extremeña**, con aportaciones al crecimiento de 0,1 puntos este sector representa el 20% de la economía regional.

2001					
CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	3,0	2,8	6,6	3,2	3,5
Aragón	2,2	2,5	8,9	2,8	3,2
Asturias	2,9	1,8	4,9	2,9	2,9
Baleares	0,9	2,6	8,9	3,1	3,4
Canarias	0,2	4,2	5,0	3,4	3,6
Cantabria	1,5	3,2	5,0	3,4	3,4
Castilla y León	-4,6	4,5	5,9	2,4	2,6
Castilla-La Mancha	2,6	3,4	5,0	3,2	3,4
Cataluña	1,6	3,2	3,6	3,7	3,5
Com. Valenciana	1,5	3,4	4,9	3,3	3,4
Extremadura	3,0	4,7	5,0	3,3	3,6
Galicia	1,1	5,0	3,8	2,8	3,3
Madrid	1,1	3,7	6,0	3,5	3,7
Región de Murcia	2,4	3,9	6,1	3,1	3,5
Com. Foral Navarra	3,0	3,4	5,0	3,2	3,4
País Vasco	-1,2	2,8	3,6	2,4	2,6
La Rioja	2,5	2,2	7,2	2,9	3,0
TOTAL	1,3	3,4	5,3	3,2	3,3
2002					
CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	2,9	2,4	6,0	3,7	3,7
Aragón	3,3	3,8	8,2	3,0	3,7
Asturias	4,6	2,4	4,1	2,9	3,0
Baleares	1,7	2,4	6,5	3,0	3,2
Canarias	1,1	3,9	4,4	3,4	3,5
Cantabria	2,1	3,0	5,4	3,2	3,3
Castilla y León	4,5	4,0	4,9	3,0	3,6
Castilla-La Mancha	2,6	3,5	4,7	3,2	3,4
Cataluña	-0,7	2,9	2,7	4,0	3,5
Com. Valenciana	2,7	3,2	4,4	3,7	3,6
Extremadura	3,0	4,2	5,1	3,7	3,8
Galicia	1,8	3,9	4,4	3,2	3,4
Madrid	0,9	4,1	5,6	3,7	3,9
Región de Murcia	3,0	3,7	5,3	3,3	3,5
Com. Foral Navarra	2,3	3,6	5,0	3,5	3,6
País Vasco	0,8	3,6	5,5	2,2	2,9
La Rioja	2,7	3,0	6,7	3,2	3,4
TOTAL	2,6	3,3	4,9	3,5	3,5
2003					
CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	3,1	2,8	8,0	3,9	4,1
Aragón	2,8	3,5	8,2	2,8	3,5
Asturias	2,0	2,6	4,8	3,3	3,3
Baleares	2,3	2,4	4,4	3,2	3,2
Canarias	2,1	3,6	4,2	3,4	3,4
Cantabria	2,1	3,5	6,2	3,4	3,6
Castilla y León	3,3	4,0	5,6	3,0	3,5
Castilla-La Mancha	2,9	3,8	5,1	3,3	3,5
Cataluña	2,0	3,8	3,7	4,2	4,0
Com. Valenciana	2,4	3,7	5,7	3,7	3,9
Extremadura	3,2	4,1	6,4	3,7	4,0
Galicia	1,5	4,3	5,6	3,4	3,7
Madrid	0,7	4,2	7,0	3,9	4,2
Región de Murcia	2,7	4,1	7,5	3,4	3,9
Com. Foral Navarra	2,4	3,8	6,0	3,4	3,7
País Vasco	-1,1	4,4	6,3	2,1	3,2
La Rioja	2,6	3,1	7,1	3,0	3,3
TOTAL	2,6	3,8	6,0	3,6	3,8

Fuente: Hispalink Junio 2001

2001										
CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES										
(tasas de variación real)										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	3,0	3,5	1,5	2,6	3,0	6,6	5,7	3,4	1,7	3,5
Aragón	2,2	2,9	3,0	3,5	-0,2	8,9	4,2	2,6	2,7	3,2
Asturias	2,9	-1,1	4,1	4,3	1,2	4,9	4,7	2,6	2,8	2,9
Baleares	0,9	2,1	3,8	4,0	1,9	8,9	4,9	3,2	0,3	3,4
Canarias	0,2	3,8	3,8	3,6	5,0	5,0	4,8	3,7	1,8	3,6
Cantabria	1,5	3,5	3,5	3,0	3,0	5,0	5,9	3,2	2,4	3,4
Castilla y León	-4,6	5,4	4,2	4,5	4,0	5,9	4,9	2,2	1,6	2,6
Castilla-La Mancha	2,6	5,7	2,8	2,2	2,8	5,0	6,0	2,9	2,2	3,4
Cataluña	1,6	4,4	3,6	2,7	2,8	3,6	7,8	3,1	2,5	3,5
Com. Valenciana	1,5	4,1	3,6	2,9	3,3	4,9	6,2	3,1	1,9	3,4
Extremadura	3,0	4,5	3,7	5,1	4,9	5,0	5,8	3,3	2,5	3,6
Galicia	1,1	7,9	4,0	2,2	5,5	3,8	3,2	2,8	2,7	3,3
Madrid	1,1	3,4	3,9	4,2	3,3	6,0	5,6	3,5	1,7	3,7
Región de Murcia	2,4	5,1	3,0	2,6	4,3	6,1	7,1	2,3	2,3	3,5
Com. Foral Navarra	3,0	2,2	4,1	3,9	2,2	5,0	6,0	3,0	1,7	3,4
País Vasco	-1,2	1,4	3,5	2,6	3,9	3,6	3,1	2,2	2,5	2,6
La Rioja	2,5	2,5	3,6	3,5	1,0	7,2	5,4	2,7	2,1	3,0
TOTAL	1,3	4,0	3,5	3,1	3,1	5,3	5,8	3,1	2,0	3,3

2002										
CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES										
(tasas de variación real)										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	2,9	2,1	1,0	2,6	3,1	6,0	5,5	3,9	2,4	3,7
Aragón	3,3	1,0	2,1	5,5	2,6	8,2	0,9	3,7	2,4	3,7
Asturias	4,6	0,4	3,6	4,1	1,6	4,1	5,0	2,6	2,7	3,0
Baleares	1,7	2,5	4,3	3,4	1,0	6,5	4,6	2,9	1,6	3,2
Canarias	1,1	3,2	4,2	4,1	4,3	4,4	4,4	3,7	1,9	3,5
Cantabria	2,1	3,1	3,3	2,8	3,0	5,4	5,8	3,0	2,3	3,3
Castilla y León	4,5	4,2	3,4	4,5	4,0	4,9	4,8	3,0	2,2	3,6
Castilla-La Mancha	2,6	5,4	2,9	2,4	3,0	4,7	5,7	2,8	2,7	3,4
Cataluña	-0,7	3,2	3,4	2,7	2,7	2,7	8,7	3,2	2,7	3,5
Com. Valenciana	2,7	3,4	3,0	2,7	3,4	4,4	6,3	3,4	2,6	3,6
Extremadura	3,0	3,7	3,8	4,9	4,5	5,1	5,5	3,6	3,1	3,8
Galicia	1,8	3,6	3,9	3,3	5,1	4,4	4,0	3,3	2,8	3,4
Madrid	0,9	3,2	3,7	5,1	3,7	5,6	5,4	3,7	2,1	3,9
Región de Murcia	3,0	3,9	2,9	2,6	4,3	5,3	6,6	2,6	2,5	3,5
Com. Foral Navarra	2,3	0,9	3,1	4,7	2,1	5,0	5,3	3,6	2,2	3,6
País Vasco	0,8	4,5	4,3	3,3	2,8	5,5	2,4	2,0	2,5	2,9
La Rioja	2,7	0,9	2,6	5,4	2,3	6,7	3,0	3,7	2,2	3,4
TOTAL	2,6	3,2	3,2	3,6	3,2	4,9	5,8	3,4	2,4	3,5

2003										
CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES										
(tasas de variación real)										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	3,1	2,7	1,5	3,0	3,4	8,0	5,8	4,3	2,0	4,1
Aragón	2,8	0,6	1,6	5,2	2,1	8,2	1,9	3,2	2,3	3,5
Asturias	2,0	0,6	3,4	4,4	1,9	4,8	5,5	3,1	2,4	3,3
Baleares	2,3	2,6	5,0	3,3	0,6	4,4	4,8	3,2	1,4	3,2
Canarias	2,1	3,3	3,9	3,9	3,6	4,2	4,4	3,6	2,0	3,4
Cantabria	2,1	3,6	3,6	3,5	3,5	6,2	6,2	3,1	2,3	3,6
Castilla y León	3,3	4,1	3,6	4,2	4,0	5,6	5,0	2,8	2,5	3,5
Castilla-La Mancha	2,9	5,5	3,4	3,0	3,1	5,1	5,3	3,1	2,4	3,5
Cataluña	2,0	4,5	4,4	3,9	2,9	3,7	8,8	3,5	2,8	4,0
Com. Valenciana	2,4	4,4	3,9	3,8	3,4	5,7	6,7	3,4	2,6	3,9
Extremadura	3,2	4,0	3,9	4,0	4,4	6,4	5,9	3,8	2,8	4,0
Galicia	1,5	4,4	4,5	3,6	4,9	5,6	6,0	3,3	2,5	3,7
Madrid	0,7	3,1	4,1	5,4	3,6	7,0	5,9	3,9	2,1	4,2
Región de Murcia	2,7	4,4	3,5	3,6	4,4	7,5	6,9	2,7	2,5	3,9
Com. Foral Navarra	2,4	1,5	3,5	4,3	3,3	6,0	6,1	3,2	2,3	3,7
País Vasco	-1,1	3,2	5,6	4,5	3,3	6,3	2,0	2,0	2,6	3,2
La Rioja	2,6	1,0	2,6	5,0	2,6	7,1	3,9	3,2	2,3	3,3
TOTAL	2,6	3,6	3,9	4,3	3,3	6,0	6,1	3,5	2,3	3,8

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.
Fuente: Hispalink Junio 2001

2001					
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0,8	0,2	1,0	0,4	0,5
Aragón	0,1	0,1	0,3	0,1	0,1
Asturias	0,0	0,0	0,2	0,1	0,1
Baleares	0,0	0,0	0,2	0,1	0,1
Canarias	0,0	0,1	0,2	0,2	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Castilla y León	-0,6	0,3	0,4	0,1	0,2
Castilla-La Mancha	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1
Cataluña	0,1	0,8	0,6	0,6	0,7
Com. Valenciana	0,1	0,4	0,5	0,3	0,3
Extremadura	0,2	0,0	0,1	0,1	0,1
Galicia	0,1	0,3	0,2	0,1	0,2
Madrid	0,0	0,5	0,9	0,8	0,6
Región de Murcia	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1
Com. Foral Navarra	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1
País Vasco	0,0	0,3	0,2	0,1	0,2
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	1,3	3,4	5,3	3,2	3,3

2002					
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0,7	0,2	0,9	0,5	0,5
Aragón	0,1	0,2	0,3	0,1	0,1
Asturias	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Baleares	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Canarias	0,0	0,1	0,2	0,2	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Castilla y León	0,5	0,3	0,3	0,2	0,2
Castilla-La Mancha	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1
Cataluña	0,0	0,8	0,4	0,7	0,7
Com. Valenciana	0,2	0,3	0,4	0,3	0,3
Extremadura	0,2	0,0	0,1	0,1	0,1
Galicia	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2
Madrid	0,0	0,5	0,9	0,8	0,7
Región de Murcia	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Com. Foral Navarra	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
País Vasco	0,0	0,3	0,3	0,1	0,2
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	2,6	3,3	4,9	3,5	3,5

2003					
CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0,8	0,2	1,2	0,5	0,5
Aragón	0,1	0,1	0,3	0,1	0,1
Asturias	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Baleares	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1
Canarias	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1
Cantabria	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Castilla y León	0,4	0,3	0,4	0,2	0,2
Castilla-La Mancha	0,3	0,1	0,2	0,1	0,1
Cataluña	0,1	1,0	0,6	0,7	0,8
Com. Valenciana	0,2	0,4	0,5	0,4	0,4
Extremadura	0,2	0,0	0,2	0,1	0,1
Galicia	0,1	0,2	0,4	0,2	0,2
Madrid	0,0	0,6	1,1	0,8	0,7
Región de Murcia	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1
Com. Foral Navarra	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1
País Vasco	0,0	0,4	0,4	0,1	0,2
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	2,6	3,8	6,0	3,6	3,8

Fuente: Hispalink Junio 2001

PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL

El estudio de las estructuras productivas señalan que España es un país principalmente terciario, con un peso del sector servicios de más del 50% del total, y es el subsector de servicios destinados a la venta, con un 40,3% el líder en la estructura sectorial española. Cabe destacar los Archipiélagos, cuya economía se ha especializado en el turismo y el sector servicios, que presentan pesos del 79,5% y 76,2% para **Baleares** y **Canarias** respectivamente; y **Madrid** que ha visto terciarizarse su economía con un peso global del sector servicios del 74,3%.

En cuanto al sector de la industria destacan las comunidades del **Arco Mediterráneo**, sobre todo **Cataluña** donde este sector presenta un peso del 28,9%, y las del **Valle del Ebro**, en especial **Navarra** donde tiene un peso del 34,9%.

En lo relativo a la agricultura, destacar que sigue siendo un sector con un peso importante en regiones como las dos **Castillas**, **La Rioja** y **Extremadura**, si bien en esta última el sector de la construcción con un peso del 11,5% está ganando terreno.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	9,3	3,6	2,5	3,0	5,7	9,4	8,1	40,4	17,9	100,0
ARAGON	6,4	4,0	3,6	14,9	6,9	7,7	6,6	35,6	14,2	100,0
ASTURIAS	2,7	8,6	3,2	8,4	4,2	10,7	8,6	39,3	14,3	100,0
BALEARES	2,3	3,7	1,6	1,8	3,9	7,1	12,3	56,0	11,2	100,0
CANARIAS	3,4	3,9	1,7	1,4	3,6	9,8	11,0	47,9	17,3	100,0
CANTABRIA	5,7	4,2	6,3	9,1	5,1	8,4	8,3	39,1	13,7	100,0
CASTILLA Y LEON	9,7	6,2	5,5	6,6	7,1	8,9	7,4	32,2	16,4	100,0
CASTILLA-LA MANCHA	12,1	5,2	5,7	3,7	6,7	10,9	8,3	31,9	15,4	100,0
CATALUÑA	1,9	3,8	7,8	10,6	10,5	6,9	8,6	39,9	9,9	100,0
COM. VALENCIANA	4,1	2,8	6,7	5,8	10,8	8,2	9,0	40,4	12,2	100,0
EXTREMADURA	14,6	3,9	1,2	1,6	3,8	11,5	6,8	35,5	20,9	100,0
GALICIA	8,4	7,2	3,5	7,3	5,6	9,8	7,1	35,8	15,3	100,0
MADRID	0,3	3,7	2,9	6,2	5,1	7,4	11,6	47,5	15,2	100,0
REGION DE MURCIA	9,9	4,8	3,5	3,8	8,8	9,1	9,7	34,7	15,9	100,0
COM. FORAL NAVARRA	4,8	2,0	5,5	20,8	8,6	6,9	7,9	31,2	12,4	100,0
PAIS VASCO	1,8	4,0	6,5	18,0	5,2	7,4	6,8	37,1	13,1	100,0
LA RIOJA	11,3	2,3	6,1	8,3	16,0	7,5	6,4	29,5	12,5	100,0
TOTAL	4,8	4,2	4,7	7,5	7,1	8,3	8,9	40,3	14,3	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.

Pesos estimados a partir del VAB de 2000

Fuente: Hispalink Junio 2001

PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL

Las economías regionales que tienen un mayor peso en el VAB nacional son **Cataluña**, **Madrid** y **Andalucía**, con pesos del 18,9%, 17,3% y 13,2% respectivamente, lo que significa que estas tres comunidades representan casi el 50% de la economía española.

El sector agrario está liderado por Andalucía que representa el 25% de la agricultura nacional, seguido de las dos **Castillas** y **Galicia**. En el sector de la industria están claramente a la cabeza **Cataluña** y **Madrid** que entre ellas obtienen cerca del 40% del sector, y superan el 30% en el sector de la Construcción y de la Energía. Este mismo escenario nos encontramos en el sector de los servicios donde entre las dos presentan pesos del 40% en transportes y comunicaciones, 31,6% en servicios destinados a la venta y 39,2% en servicios no destinados a la venta.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	25,8	11,5	7,0	5,3	10,5	15,1	12,1	13,3	16,6	13,2
ARAGON	4,4	3,1	2,5	6,5	3,1	3,0	2,4	2,9	3,2	3,3
ASTURIAS	1,4	4,9	1,6	2,7	1,4	3,1	2,3	2,3	2,4	2,4
BALEARES	1,1	2,0	0,8	0,5	1,2	1,9	3,0	3,1	1,7	2,2
CANARIAS	2,6	3,5	1,4	0,7	1,9	4,4	4,6	4,4	4,5	3,7
CANTABRIA	1,5	1,3	1,7	1,5	0,9	1,3	1,2	1,2	1,2	1,2
CASTILLA Y LEON	11,9	8,7	6,8	5,2	5,9	6,3	4,9	4,7	6,8	5,9
CASTILLA-LA MANCHA	9,1	4,5	4,4	1,8	3,4	4,8	3,4	2,9	3,9	3,6
CATALUÑA	7,4	17,3	31,5	26,6	27,9	15,8	18,3	18,7	13,1	18,9
COM. VALENCIANA	8,3	6,4	13,6	7,4	14,5	9,5	9,7	9,6	8,2	9,6
EXTREMADURA	5,3	1,6	0,5	0,4	0,9	2,4	1,3	1,5	2,5	1,7
GALICIA	9,6	9,5	4,1	5,3	4,4	6,5	4,4	4,9	5,9	5,5
MADRID	1,0	15,6	10,7	14,4	12,5	15,6	22,6	20,5	18,5	17,3
REGION DE MURCIA	4,8	2,7	1,8	1,2	2,9	2,6	2,6	2,0	2,6	2,4
COM. FORAL NAVARRA	1,8	0,8	2,1	4,9	2,1	1,5	1,6	1,4	1,5	1,8
PAIS VASCO	2,4	6,0	8,7	15,0	4,6	5,6	4,8	5,8	5,8	6,3
LA RIOJA	1,8	0,4	1,0	0,8	1,7	0,7	0,5	0,6	0,7	0,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta. Pesos estimados a partir del VAB de 2000

Fuente: Hispalink Junio 2001

RED DE EQUIPOS HISPALINK

COMITÉ DE DIRECCIÓN

Antonio Pulido, Instituto L. R. Klein, UAM. (*Presidente*)
Ana M^a López, Instituto L. R. Klein, UAM. (*Secretaria General*)
Javier Callealta, Universidad de Alcalá
José M^a Otero, Universidad de Málaga
Bernardo Pena, Universidad de Alcalá
Rigoberto Pérez, Universidad de Oviedo
Ana del Sur, Instituto L. R. Klein, UAM
Javier Trivez, Universidad de Zaragoza

EQUIPO CENTRAL (Coordinación y Secretaría) INSTITUTO L. R. KLEIN (coordinador Ana M ^a López/Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (Madrid) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43 Dpto. Estadística Económica, Estructura y E.O.I. UNIVERSIDAD DE ALCALÁ (coordinador Javier Callealta/Bernardo Pena) Tel. 91 885 42 01. Fax: 91 885 42 06	
EQUIPO ANDALUCÍA Dpto. Estadística y Econometría (coordinador José María Otero) UNIVERSIDAD DE MÁLAGA Plaza el Ejido, s/n. 29013-MÁLAGA Tel. 95 213 12 00. Fax: 95 213 12 94	EQUIPO CATALUÑA Dpto. Econometría, Estadística y Ec. Española (coordinador Miquel Clar/Raül Ramos) UNIVERSIDAD DE BARCELONA Avda. Diagonal 690. 08034-BARCELONA Tel. 93 403 58 28/ 93 402 19 84. Fax: 93 402 18 21
EQUIPO ARAGÓN Dpto. Análisis Económico. (coordinador Javier Trivez) UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Gran Vía 2. 50005-ZARAGOZA Tel. 976 76 18 27. Fax: 976 76 19 96	EQUIPO COMUNIDAD VALENCIANA Dpto. de Análisis Económico (coordinador Bernardí Cabrer) UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Edif. Departamental Oriental Avda. de los Naranjos s/n. 46022-VALENCIA Tel. 96 382 82 43/46. Fax: 96 382 82 49
EQUIPO ASTURIAS Dpto. de Economía Aplicada (coordinador Rigoberto Pérez) UNIVERSIDAD DE OVIEDO Avda. del Cristo s/n. 33006-OVIEDO Tel 98 510 37 48. Fax: 98 510 47 65	EQUIPO EXTREMADURA Dpto. Economía Aplicada. (coordinador Miguel Ángel Fajardo) UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Avda. de Elvas s/n. 06071-BADAJOS Tel. 92 428 95 52. Fax: 92 427 25 09
EQUIPO BALEARES Dpto. Economía y Empresa (coordinador Catalina N. Juaneda) UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES Carretera de Valldemosa s/n. 07071-PALMA DE MALLORCA-BALEARES Tel. 971 17 34 71. Fax: 971 17 34 26	EQUIPO GALICIA Dpto. Econometría (coordinador M ^a Carmen Guisán) UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Juan XXIII s/n. 15704-SANTIAGO DE COMPOSTELA (A CORUÑA) Tel. 981 56 36 76. Fax: 981 56 36 76 Dpto. Economía Aplicada II (coordinador Matilde Arranz) UNIVERSIDAD DE A CORUÑA Campus de la Zapateira s/n. 15071-A CORUÑA Tel. 981 16 70 00 (Ext. 2401). Fax: 981 16 70 70
EQUIPO CANARIAS Dpto. de Mét. Cuantitativos en Economía y Gestión (coordinador Santiago Rodríguez) UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Campus de Tarifa (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Tel. 928 45 18 19. Fax: 928 45 82 25	EQUIPO MADRID Instituto L. R. Klein. Dpto. Economía Aplicada (coordinador Ana del Sur) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (MADRID) Tel. 91 397 48 74. Fax: 91 397 39 43
EQUIPO CANTABRIA Dpto. Economía (coordinador José M ^a Sarabia) UNIVERSIDAD DE CANTABRIA Avda. de los Castros s/n. 39005-SANTANDER (CANTABRIA) Tel. 94 220 16 35. Fax: 94 220 16 03	EQUIPO MURCIA Dpto. Economía Aplicada (coordinador José Daniel Buendía) UNIVERSIDAD DE MURCIA Campus de Espinardo. 30100-MURCIA Tel. 968 36 37 30. Fax: 968 36 37 45
EQUIPO CASTILLA LA MANCHA Dpto. Economía y Empresa (coordinador José M ^a Montero/Matías Gámez) UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA. Campus universitario de Albacete Avda. España s/n. 02071-ALBACETE Tel 967 59 92 00 (Ext. 2330/2331). Fax: 967 59 92 20	EQUIPO NAVARRA Dpto. Estadística e Investig. operativa (coordinador Carmen García/Jesús Retegui) UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Campus de Arrosaría s/n. Edificio Telecomunicaciones. 31006-NAVARRA Tel. 948 16 92 09. Fax: 948 16 92 04
EQUIPO CASTILLA Y LEÓN Dpto. Estadística y Econometría (coordinador Jesús Cavero/José Luis Rojo) UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Avda. Valle de Esgueva 6. 47011-VALLADOLID Tel. 983 42 33 18. Fax: 983 42 32 99	EQUIPO PAÍS VASCO Dpto. de Economía (ESTE) (coordinador Fernando López de Vicuña) UNIVERSIDAD DE DEUSTO. Campus de San Sebastián Camino de Mundaiz 50. 20012-SAN SEBASTIÁN Tel. 943 27 31 00 (Ext. 275). Fax: 943 27 39 32

Autores del Boletín Regional Hispalink:

Antonio Pulido, Ana M^a López, Ángela Alférez, Eva Martín y Equipos Hispalink.

HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas. Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispatat.

HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.

Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:

<http://www.hispalink.org>